Año 35.—N.° 530 FEBRERO 28 DE 1917 Tomo 60

10 noviembre 1916 al 11 enero 1917

EL MONITOR
DE LA
EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

SUMARIO

BUENOS AIRES

Redacción y Administración: RODRIGUEZ PEÑA 935

1917

LA ADMINISTRACIÓN DE "EL MONITOR"
necesita ejemplares de los siguientes números de esta revista: **enero, febrero, marzo, abril, mayo y octubre de 1910; marzo y mayo de 1911; mayo de 1912; enero de 1913; noviembre de 1914; marzo de 1915; enero y octubre de 1916.** Los canjea por ejemplares de otros meses de los últimos cinco años. El canje puede ser hecho por correo.

RODRIGUEZ PEÑA 935

"EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN"

ha trasladado sus oficinas de
la calle Charcas 3577 a la calle

RODRIGUEZ PEÑA 935

Precios de suscripción: por año 6 $ m/n, por semestre 3 $ m/n. Remisión de fondos por bono postal.

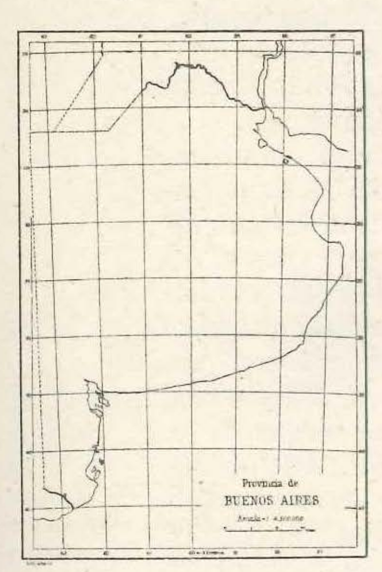
EJERCICIOS ACTIVOS

DE

GEOGRAFIA E HISTORIA

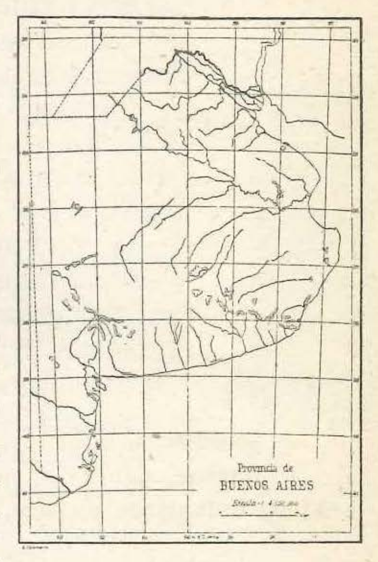
por el Método "Record"

En materia educacional, las mejores iniciativas y propósitos suelen fallar si no se pone al alcance del maestro un material de enseñanza adecuado.



Para el estudio de la Geografía e Historia se notaba la falta de mapas-croquis que respondiesen a la orientación que la moderna pedagogía señala a estas dos asignaturas.

Con el objeto de llenar el vacío observado, hemos publicacado la primer serie de equipos «Record» formada por 35 cuadernos-block.



Estos cuadernos miden 19 $^1/_2$ × 23 $^1/_2$ cm., y tienen perforación adecuada para ser usados en los encuadernadores «Record» núm. 2 (tamaño carta).

Cada equipo «Record» consta de:

1 mapa-croquis oro-hidrográfico (geografía física)
1 id. con la división política (geografía política)
1 id. de simples contornos (geografía económica)
1 id. completo (resumen general, examen)
1 hoja de papel milimetrado (trazado de gráficas)
1 id. rayado (monografías, cuestionarios, etc.)

Precio al detalle de cada equipo completo: 10 centavos

La primer serie, de 35 cuadernos, comprende:

Núms. 1 al 14—cada una de las 14 provincias.
Núms. 15 al 18—provincias del Litoral, Centro, Norte y Andinas.
Núms. 19 al 27—cada uno de los Territorios Nacionales (Chaco y Formosa juntos)
Núm. 28—República Argentina.
Núms. 29 y 30—Sud América y Norte América.
Núms. 31 al 35—Europa, Asia, Africa, Oceanía y Planisferio.

Ventas exclusivamente al por mayor:

A. Kapelusz y Cía. Editores — Bmé. MITRE 1259 :: Buenos Aires ::

NOTA: A los señores Directores y Maestros que las soliciten, enviaremos gratis y franco de porte, muestras de estos equipos.

ANGEL ESTRADA Y CIA

Textos para Enseñanza Primaria

De 1.º a 6.º grados

MÉTODO PARA LECTURA

El Nene, por Andrés Ferreyra, libro 1.o.... $ 0,60
El Nene, „ A. Ferreyra y J. M. Aubin lib. 2.o „ 0,60
El Nene, „ „ „ „ „ 3.o „ 0,60
La Base, por José A. Natale para 1.er grado „ 1,—
La Palabra, por Angel Graffigna, libro 1.º „ 0,75
La Palabra, „ „ „ „ 2.o „ 0,75
La Mamá, por Carlos Vergara, libro 1.o.... „ 0,60
Ejercicios de Lectura, por el Dr. Francisco A. Berra, 1.º y 2.o libro, c/u.............. „ 0,50

LIBROS DE LECTURA CORRIENTE

Mi Hogar, por Andrés Ferreyra, 3er grado.. $ 1,50
Jorge, por Emma C. de Bedogni, 3er grado. „ 1,—

Serie de lecturas por el prof. Sr. J. M. Aubín

Cosas de Niños, libro 1.o superior......... $ 0,80
Cuentos de la Abuelita, libro 2.o......... „ 1,—
Sentimiento, libro para 3.er grado .... „ 1,25
Destino, libro para 4.o grado................ „ 1,50
Vida Diáfana, libro para 5.o grado........ „ 1,80
Lector Nacional de Estrada, por J. G. Purón, libro para 1.er grado.............. „ 0,75
Lector Nacional de Estrada, por J. G. Purón, libro para 2.o grado. .... „ 1,—
Lector Nacional de Estrada, por J. G. Purón, libro para 3.er grado.............. „ 1,25
Lector Nacional de Estrada, por J. G. Purón, libro para 4.º grado.............. „ 1,50
Aventuras de un Niño, por Andrés Ferreyra, libro para 1.o y 2.º grados. .... „ 0,60
Aventuras de un Niño, por Andrés Ferreyra, libro 2.o y 3.er grados.... .... „ 0.80
El Lector Sud-Americano, por Rafael Fragueiro, libro para 1.o superior. .... „ 0,50
El Lector Sud-Americano, por Rafael Fragueiro, libro para 2.o grado.............. „ 0,75
El Lector Sud-Americano, por Rafael Fragueiro, libro para 3.er grado .. .. „ 1,—
El Buen Lector, por Julia S. de Curto, libro para 1.er grado superior............ „ 0,60
El Buen Lector, por Julia S. de Curto, libro para 2.o grado...................... „ 0,60
El Buen Lector, por Julia S. de Curto, libro para 3.er grado .... „ 0,70
Cantos de Gloria, por B. Charras (poesias escolares)............................ „ 1,50
Teatro Infantil, por Teresa Rapallini de Arroche.................................. „ 1,20
Primeras Hojas, por María C. Amico, para 1.er grado superior...................... „ 0,80
El primer libros de las niñas, por J. M. B. Marecca................................ „ 0,75
Patria Hogar y Fraternidad, por Petronila Wagner Sosa, para 3.o y 4.o grados... „ 1,—
La Nota Alegre en la Escuela, por Emma C. de Bedogni, para 4.o, 5.o y 6.o grados. „ 1,—
Lectura correcta y expresiva, por Ricardo Jaimes Freyre, para 3.o y 4.o grados. $ 1,50
Ameno y Útil, por Carolina Freyre de Jaimes, para 3.o y 4.º grados................ „ 1,50
Diálogos y Monólogos, prosa y verso, por José M. Aubin, de 3.o a 6.º grados. .... . „ 3,50
Lecturas sobre Historia Nacional, por José M Aubin....... .... „ 0,40
Lecturas Geográficas e Históricas, por José M. Aubin..... .... „ 0,80
Anecdotario Argentino, por José M. Aubin „ 2,—
La Composición y el Estilo, por José M. Aubin.. „ 2,—
Vocabulario Infantil, por José M. Aubin. „ 1,25
Historias y Cosas Viejas contadas por un Viejecito. por José M. Aubin, para 2.o grado............................... „ 1,50
Mármol y Bronce, por José M. Aubin, para 5.o y 6.º grados.......................... „ 5,—
Lecturas Morales e Instructivas, por José Berrutti, para 4.o grado.................. „ 1,—
Estudio, por José Berrutti, libro para 3.er gdo „ 1,50
El Declamador, por Pedro N. Arias, para 6.o grado .... „ 1,25
El Mosaico Argentino, por J. B. Igón, para 4.o y 5.o grados................................ „ 1,—
El arte de leer, por Enrique de Vedia.... „ 3,50
Lecciones Argentinas, por Enrique de Vedia „ 1,50
La Patria, por José M. Eizaguirre......... „ 0,80
Lecturas Selectas, por Calixto Oyuela, para 6.o grado.. „ 1,50
Lecturas Argentinas, por Tomás E. de Estrada, para 5.o y 6.o grados.............. „ 2,80
Literatura Americana, por Martín Coronado, para 5.o y 6.o grados.............. „ 2,—
Nuestra Patria, lecturas para 5.o y 6.o grados, por Carlos O. Bunge................ „ 3,—
Prosa Selecta, por Enrique García Velloso, para 5.o y 6.o grados......... .... „ 2,50
El Polígrafo Argentino, por Andrés Ferreyra y Eleodoro Suárez .... „ 0,80
Musa Cristiana, por Pedro L. Lapalma... „ 1,50
El Manantial, por César Duayen, para 4.o grado.................................... „ 2.—

GRAMÁTICAS

Idioma Nacional (Curso gradual de), por Andrés Ferreyra, 5 tomos para los grados 3.o a 6.o, libros 1.o, 2.o y 3.º, c/u.... $ 0,70
Íd. id. 5.o y 6.o, c/u. .... „ 1,—
Gramática Castellana, por J. J. G. Velloso „ 2.—
Lecciones progresivas de composición, por Emilio Romero.. .... „ 0,50
Nueva Gramática, por Pedro Calderón... „ 0,10
Manual de la Infancia, por los RR. PP. de la Compañia de Jesús. un tomo...... .. „ 0,80
Lecciones de Gramática, por Francisca Soler de Martínez.............................. „ 0,55

Prontuario de Gramática, por Trinidad Osuna.... $ 0,55

Idioma Nacional (Nociones de), por Eduardo Colombo Leoni, para 3.º y 4.º grados „ 0,30

Lecciones prácticas de Lengua Castellana, por J. C. Fabién, para 3.º y 4.º grados.... „ 0,50

Ejercicios Educativos de Lengua Castellana, por José M. Aubin, para 3.er gd. „ 1,50

Memorándum, por Eduardo Colombo Leoni, para 1.º y 2.º grados.... „ 0,60

HISTORIAS

Historia Argentina (Curso I y II de), por Benigno T. Martímez, para 4.º grado.... $ 0,70

Historia Nacional (Curso de), por José M. Aubin, edición aumentada y corregida, para 3.er grado.... „ 1,—

„ 4.º „ .... „ 2,—

„ 5.º „ .... „ 3,—

» 6.º „ .... „ 4,—

Historia Argentina, por Enrique García Mérou, 2 tomos, para 6.º grado c/u.... „ 4,—

Historia Argentina (Compendio de), por el R. P. V. Gambón, para 6.º grado.... „ 3,—

Historia Argentina, por los RR. PP. de la Compañía de Jesús, un tomo.... „ 0,55

Historia Argentina, por Santiago Estrada, un tomo, cartonado.... „ 0,70

Anecdotario, por José M. Aubin, un tomo, para 4.º y 5. grados.... „ 2,—

Historia Argentina (de la Biblioteca Infantil), por Eduardo Colombo Leoni.... „ 0,40

GEOGRAFÍAS

Nociones de Geografía, por Eleodoro Suárez, libros 1.º y 2.º.... $ 1,—

„ 3.º y 4.º.... „ 1,50

Nociones de Geografía, por Ernesto A. Bavio, para 3.º, 4.º y 5.º grados.... „ 2,50

Curso de Geografía, por Ernesto A. Bavio, edición aumentada y corregida, para 5.º y 6.º grados.... „ 5,—

Nociones de Geografía, por José M. Aubin, para 4.º grado.... „ 2,—

„ 5.º „ .... „ 2,50

„ 6.º „ .... „ 3,—

Geografía, por Alfredo P. Drocchi y E. Morales, para 5.º y 6,º grados.... „ 3,—

Geografía "La Argentina" (La Astronómica, por Jorge A. Boero, para 6.º grado. „ 3,—

Geografía, por Eduardo Colombo Leoni... „ 0,40

Atlas Escolar, por Ernesto A. Bavio.... „ 1,25

Los Aborígenes de la República Argentina, por Outes y Bruch, para 5.º y 6.º grados.... „ 2,—

Historia Sagrada, por los RR. PP. de la Compañía de Jesús.... „ 0,30

MATEMÁTICAS

Nociones de Aritmética Teórico y Práctica, por José M. Arechaga, para 3.º y 4.º grados.... $ 0,70

Nuevo Aritmético Argentino, por José M. Arechaga, un tomo para 6.º grado.... „ 2,50

Aritmética, por los RR. PP. de la Compañía de Jesús, un tomo.... „ 0,55

Aritmética Intuitiva, por la señorita C. Champy Alvear, para 1.º, 2.º y 3.er grados, un tomo, en tela.... „ 2,50

Primeras Lecciones de Aritmética, por H, Róbinson, para 4.º grado, dos tomos, c/u. „ 0,55

Aritmética (Soluciones razonadas de), por José M. Arechaga.... „ 1,25

Nociones de Aritmética, por Valentín Balbín, para 4.º y 5.º grados, un tomo.... „ 0,70

Aritmética Práctica. por Eduardo Colombo Leoni, para 3.º y 4.º grados, un tomo. „ 0,40

GEOMETRÍAS

Geometría y Dibujo, (Curso Teórico-Práctico de), por Alasia y Secchi, para 3.º y 4.º grados.... $ 1,50

Geometría, por Andrés Ferreyra y Eleodoro Suárez, para 4.º y 5.º grados.... „ 0,75

Geometría Teórico-Práctica, por José M. Arechaga, 3.º y 4.º grados.... „ 0,55

Geometría, por E. Colombo Leoni, para 3.º y 4.º grados.... „ 0,30

Geometría, por la Srta. C. Champy Alvear, para 1.º, 2.º y 3.er grados.... „ 2,50

Memorándum, por Eduardo Colombo Leoni „ 0,60

Nociones de Geometría, por Valentín Balbín, para 4.º y 5.º grados.... „ 0,70

CIENCIAS FÍSICO-NATURALES

Ciencias Fisico-Naturales, por G. F. Mario, para 5.º y 6.º grados.... $ 2,50

Ciencias Físico-Naturales, por C.F. Biedma, para 3.er grado.... „ 0,50

„ 4.º „ .... „ 0,70

„ 5.º „ .... „ 1,25

Ciencias Físico-Nsturales, por J. A. Pérez. „ 0,70

Agricultura y Ganadería, por Eduardo Colombo Leoni, para 3.º y 4. grados.... „ 0,30

Fisiología e Higiene, por Eduardo Colombo Leoni, para 3.º y 4.º grados.... „ 0,30

INSTRUCCIÓN CÍVICA Y MORAL

Instrucción Moral y Cívica, por I. Sánchez Ramos, un tomo, para 3.er grado... $ 1,—

Moral, por Francisca Soler de Martínez.... „ 0,55

Moral Patriótica, por E. D. Sisson.... „ 1,50

Instrucción Cívica, por Gregorio Uriarte, para 5.º y 6.º grados.... „ 0,70

Instrucción Cívica, por E. Ortega.... „ 0,80

Instrucción Cívica, por los RR. PP. de la Compañía de Jesús.... „ 0,30

Curso de Instrucción Cívica, por García Mérou.... „ 3,—

Elementos de Moral, por Oyuela.... „ 0,75

Los textos de 1.º a 6.º grados, se encuentran en venta al por menor en todas las librerías de la República.

Por compras al por mayor dirigir los pedidos a nuestra Casa, BOLÍVAR 466, Buenos Aires - Unión Telefónica 276, Avenida.

EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Año 35 - N.° 530 BUENOS AIRES, FEBRERO 28 DE 1917 Tomo 60

El niño de los libros y el niño de la vida

En los retardados pedagógicos existen dos clases; el retardado de la vida y el retardado de los libros. Este último es el que generalmente se conoce, pero se ignora al otro con el que a menudo se confunde, haciéndose uno de los dos.

El retardado de los libros es el que generalmente llamamos así: el niño haragán, abandonado, indolente, que ensucia los libros e inscribe su abandono y pereza en aquellas páginas sucias, en que siempre se abre el libro, cualquiera sea la forma en que caiga al suelo. Bosteza en alta voz, produciendo la hilaridad de la clase y el reproche enérgico de la maestra; distraído con el rayo de luz que entra por la rendija, vuelve de otro mundo cuando se le interroga, y con una calma celeste, con un dorado cinismo, responde indefectiblemente: «que aún no ha llegado allí», rompiendo la expectativa hilarante de los compañeros absortos y curiosos.

La vida lo seduce más; sus halagos son grandes y numerosos. Cantan a su oído mayores promesas de satisfacción grandiosa y la atmósfera escolar, la tiranía del maestro crean prisiones a ese cerebro que quiere libertad y actividad de otro orden.

Así es el estratega de la escuela en las batallas del hueco y del suburbio, el organizador de la rabona y del malón, el genio de la rayuela y el campeón de la «chocolata» copiosa y enardecedora.

No quiero decir que éste sea el tipo a seguir en la escuela, el ejemplo para presentarlo a los demás. Pero es el observador de la vida, generalmente, el que abandona los libros para recoger su enseñanza en las vicisitudes diarias. En la clase es el desatento, ocioso e indiferente; en los sucesos de la vida, el gran observador; una esponja de impresiones que guardadas en los naturales reservorios de la inteligencia han de servirle más tarde para las concepciones geniales o talentosas de su cerebro. La atención escasa del

---

Don Horacio Ramos Mejía ha escrito en la «Revista de Filosofía» sentidas páginas sobre esa bella personalidad que fué don José María Ramos Mejía. Son un ensayo de fina y cariñosa comprensión, sin la pretensión de un juicio sobre tan variado y alto talento, pero de hondo significado por venir de quien lo conoció íntimamente y escribe con pluma sincera. El Sr. Horacio Ramos Mejía comenta además y reproduce algunos papeles inéditos del autor de «La locura en la Historia». Como es sabido, el Dr. Ramos Mejía preparaba numerosas obras. De unas dejó líneas sueltas, párrafos sin forma definitiva; de otras una simple indicación de su plan. Y aunque por esos apuntes se sospecha la noble tendencia y la amplitud del programa de trabajo que se fijaba. nada de ello puede ser dado a la publicidad, excepto una que otra página, como la que reproducimos, que acaso no tiene toda la perfección de estilo cara a su autor, pero que basta a recordar al pensador generoso que la escribió.

niño en las horas de clase vagabundea por otros mundos o se fija en otros objetos y en otros asuntos, revelando un vigor que su indiferencia actual no deja sospechar. Los atrasados pedagógicos de esa índole, y a quienes la observación vulgar clasifica como carentes de atención, suelen ser más tarde los monstruos de esa misma atención, demostrada en trabajos de observación realmente extraordinaria. Los retardados de la vida suelen ser espíritus indisciplinados e independientes, porque sienten la insuficiencia de sus cerebros para el trabajo que exige la escuela. No ha llegado aún para ellos el momento del esfuerzo acumulativo para la tarea escolar humilde y modesta, si se quiere, pero requirente de un esfuerzo cuya continuidad los fatiga.

Mientras tanto, la inteligencia va lentamente creciendo. Su tardo desarrollo se verifica en la sombra de su dorada haraganería, que es previsión y actitudes defensivas de la naturaleza, que aún no encuentra suficientemente fuertes las piernas de ese cuerpo para tan larga y escabrosa marcha. Defiende al tierno cerebro de tan pesada alimentación y lo manda a jugar mientras su capacidad digestiva adquiere completo desarrollo.

Esa activa haraganería, como ya lo hemos dicho, es una función defensiva. Las víctimas de la demencia precoz y de otras graves enfermedades de la mente se reclutan entre esos cerebros atorados e indefensos, a quienes la vanidad de los padres sacrifica, alimentándolos como a las aves para los días de festín. Aquellas orgías de gramática y aritmética ofrecidas en forma imperativa, encuentran indiferente el espíritu previsor de los niños de la vida. Por la superficie tersa y bruñida de su cerebro, el conocimiento se desliza, pero no entra. Sólo abre sus puertas a la luz de la vida, a la impresión fugitiva y grata de la existencia común. El cerebro experimenta, así, una especie de invernación mental. Está en pleno reposo. Sus músculos entumidos parecen plegados y la acción guarda silencio porque la savia apenas circula, reduciéndose a llenar las funciones más elementales de la vida. Hay, en efecto, retardo en la sucesión de las épocas que ordinariamente se producen, hay atraso en los distintos ciclos, pero ellos vendrán tarde o temprano y la planta dará sus frutos, tal vez más sazonados y jugosos que en otros cuya precocidad es signo de verdadera debilidad y atraso. Por regla general la precocidad suele ser un signo de pobreza, como la megalomanía grandiosa de la demencia señala la caída mortal de la mentalidad humana. En las enfermedades mentales, la boca del abismo se encuentra allí, donde la inteligencia produce los delirios más brillantes y espléndidos, donde se la siente más grande y poderosa, con sensaciones más vivas de bienestar y salud. Nunca la sensibilidad ha llegado a mayores desarrollos que entonces, y la vida en tan amplias fulguraciones tiene lumbres engañosas que disfrazan la débil fuerza y vitalidad que hay debajo.

. . . .

El niño de la vida se desarrolla, diremos así, de dentro para afuera, y el de los libros de afuera para adentro. Es decir, que éste abre ventanales y puertas para que entre por él un poco de aire, y la luz que ha de fecundar la semilla, mientras que aquel deja que en el reposo de la obscuridad vaya el germen desenvolviéndose, con la lentitud que su idiosincracia mental le impone.

José M. Ramos Mejía.

Discurso de apertura en la primera reunión nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales (*)

En nombre del Excmo. señor Ministro de Instrucción Pública de la Nación, Presidente Honorario de esta Asamblea, quien me ha honrado con esta delegación oficial, me corresponde declarar abierta la primera reunión nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.

Esta joven y activa sociedad viene realizando desde hace cinco años en forma sencilla y eficaz, una importante labor científica en sus reuniones periódicas y con la publicación de la excelente revista *Physis* que tan favorables juicios ha merecido en el país y en el extranjero, donde se la considera, con justicia. como una de las más elevadas muestras de la intelectualidad científica sudamericana.

Para celebrar el primer centenario de la independencia argentina ha tomado esta sociedad la progresista iniciativa de convocar esta primera Reunión Nacional en la histórica ciudad de Tucumán.

Otras reuniones convocadas cada dos años en las ciudades importantes del país continuarán la obra que hoy comenzamos.

La Sociedad Argentina de Ciencias Naturales implanta así entre nosotros esta forma de colaboración científica que realizan con éxito desde hace muchos años sociedades similares de Europa y de Norte América, como la Sociedad Helvética de Ciencias Naturales, la Sociedad Británica, las Asociaciones Francesa, Italiana y Española para el adelanto de las Ciencias, la Sociedad Alemana de Naturalistas y Médicos y la Asociación Americana.

El objeto primordial de estas reuniones nacionales, menos solemnes y más familiares que los Congresos internacionales, es el de favorecer y estimular el desarrollo de las ciencias naturales en nuestro país, reuniendo periódicamente a la mayor parte de los que en él las cultivan, a fin de que puedan estrechar amistosas vinculaciones científicas y cambiar ideas e impresiones respecto a las investigaciones en que están empeñados, al mismo tiempo que se les ofrece la oportunidad de conocer y estudiar sucesivamente las diversas regiones del país.

El éxito de esta primera reunión preparada en medio de grandes dificultades de todo orden, vencidas con ayuda de las autoridades nacionales y provinciales por la entusiasta y abnegada perseverancia de los jóvenes iniciadores, quienes no han ahorrado esfuerzo para lograr el halagüeño resultado que hoy nos es dado contemplar, es firme garantía del provecho que esta iniciativa generosa y desinteresada ha de reportar para nuestra cultura y de la importancia creciente que irá adquiriendo en las subsiguientes reuniones.

La modestia y la dignidad intelectual son las normas de esta sociedad fundada por jóvenes, a los que se han agregado simbióticamente algunos que

(*) En Tucumán, el 23 de noviembre de 1916.

ya hemos dejado de serlo, para realizar en conjunto una labor seria y sincera que no pretende engañar a nadie con exterioridades fastuosas y menos todavía a nosotros mismos.

Se dará así balance periódicamente de los progresos en estas ramas de conocimientos, desdeñando las expresiones verbales grandilocuentes que, lejos de disimular las deficiencias más bien las acentúan por contraste. La Sociedad trata de presentar los resultados de sus estudios en forma escueta y sencilla, a fin de que sean juzgados en su justo valor, sin pretender magnificarlas con ampulosos oropeles.

La debilidad inicial hará resaltar mejor los progresos futuros que no dudo se alcanzarán en breve tiempo pues conozco la seriedad de propósitos, la tenaz laboriosidad, la inteligencia natural, la firme voluntad y la elevación de los ideales de estos jóvenes estudiosos argentinos.

Las ciencias biológicas, a que se han dedicado muchos de ellos, adquieren cada día mayor importancia en el mundo.

Iniciadas en la antigüedad remota por el reconocimiento de las formas exteriores de los animales y de las plantas y por observaciones más o menos mezcladas de referencias fabulosas acerca de sus costumbres, propiedades o virtudes, como se decía, fueron más tarde complementadas con el estudio anatómico minucioso de los seres más comunes, hasta adquirir un conocimiento bastante completo de la morfología externa e interna de los vertebrados y fanerógamas que permitió en el siglo XVIII establecer las bases de la clasificación metódica de los seres vivos.

Los progresos de la física y de la química hicieron posible acometer en el siglo XIX el estudio fisiológico de los cuerpos orgánicos, para el cual no bastaba la simple observación de las formas y actividades vitales, siendo necesario recurrir a la experimentación física y al análisis químico.

Si la invención del miscroscopio había tenido por consecuencia el descubrimiento de todo un mundo insospechado de seres y de estructuras invisibles al ojo desnudo, sólo los progresos técnicos relacionados con la fabricación de colorantes y la construcción de micrótomos y de microscopios de más en más perfeccionados, pudieron producir los extraordinarios adelantos de la microbiología y de la histología y dar lugar a las apasionantes investigaciones de la citología que persiguieron el secreto de la vida en la célula durante el último tercio del siglo pasado.

Una serie brillante de maravillosos hallazgos citológicos, embriológicos histológicos, bacteriológicos hizo creer por un momento que ya nada interesante se podía encontrar sin el auxilio del microscopio y de los procedimientos más adelantados de la técnica micrográfica, desdeñando como cosas pasadas, de moda la morfología y la sistemática.

La teoría de la evolución iniciada por Lamarck a principios del siglo pasado y establecida sobre bases más sólidas por Darwin en 1859, con la publicación de su famoso libro sobre el Origen de las especies, vino a mostrar la importancia del aspecto dinámico de los problemas biológicos que se habían estudiado hasta entonces casi exclusivamente desde un punto de vista estático.

Las muchas discusiones que suscitó la teoría evolucionista revelaron el interés teórico del estudio paleontológico, o de los seres extinguidos, para explicar los seres actuales, así como también la trascendencia del estudio de la ipstribución geográfica actual y pasada, de la etología, en una palabra, o

sea de las relaciones de los seres vivientes con el medio en que se encuentran del cual son inseparables y de las múltiples acciones y reacciones adaptativas entre el medio ambiente y los seres que al habitarlo forman en cierto modo parte de él.

El estudio de las variaciones de la herencia de los caracteres en sus relaciones con el medio ambiente ha sido emprendido no sólo como tema filosófico sino también con criterios positivos por el método experimental y por las aplicaciones matemáticas del cálculo de las probabilidades a las estadísticas de las variaciones minuciosamente observadas.

Hay, pues, muchos problemas de gran importancia filosófica y práctica que no necesitan del microscopio para su solución y pueden afrontarse sin instrumental ni instalaciones costosas. Requieren sí una atenta observación de los seres vivientes en su medio vital, anotando la acción de los diversos factores, físicos y químicos del ambiente y las asociaciones etológicas bajo todos los aspectos de la vida orgánica.

Estos estudios deben tener por base una exacta determinación y clasificación de los seres naturales, no sólo como piezas aisladas de colección sino como conjuntos vivientes. El estudio etológico abre nuevas perspectivas a la morfología y a la sistemática modernizadas, que auxilian y complementan a las investigaciones micrográficas y a los experimentos fisiológicos los que exigen instrumentos de precisión y una técnica prolija, fuera del alcance de quienes no disponen de grandes laboratorios.

En la vasta tarea del estudio de la naturaleza orgánica, que dejamos rápidamente bosquejada, le ha correspondido ya a nuestro país un papel importante que debe hacernos encarar con optimismo la parte que le corresponderá en lo futuro.

Es sabido que la primera idea de la teoría de la evolución la tuvo Darwin en las pampas argentinas al comparar mentalmente los gigantescos desdentados fósiles que había desenterrado de la barranca de Monte Hermoso con los peludos y mulitas vivientes que encontraba en su viaje a caballo desde Bahía Blanca a Buenos Aires.

En esa larga travesía realizada en los bellos días de la primavera de 1833, Darwin llevó la vida independiente de los gauchos que le acompañaban experimentando, según él mismo escribe, el intenso placer de «vivir al aire libre con el cielo por techo y el suelo por cama y por mesa». En largas horas de meditación mientras galopaba por la inmensa llanura solitaria, concibió la vasta teoría que lo había de inmortalizar, que viene a ser una sugestión sobre su espíritu poderoso de la naturaleza americana por la cual tenía la más profunda admiración.

Los tesoros paleontológicos de nuestro país influyeron también sobre el Dr. Germán Burmeister, quien al describirlos realizó una contribución científica de primer orden, aunque discrepaba en su interpretación con las teorías darwinistas.

Por fin esos abundantes y maravillosos restos extinguidos determinaron el advenimiento del genial Florentino Ameghino, que a su colosal labor descriptiva, la más grande que hombre alguno haya llevado a cabo en el mundo respecto de la fauna fósil de mamíferos, agrega las vistas teóricas formuladas con intuición de vidente en su Filogenia y en los cuadros genealógicos de varios grupos de mamíferos y del hombre mismo cuyo origen sudamericano proclama. Por más que se discutan sus conclusiones nadie

podrá negar la trascendental importancia de las interesantísimas teorías de Ameghino que deberánn ser siempre tenidas en cuenta por todos los que se ocupan de estas materias en cualquier país y en cualquier época, pues constituyen un grandioso monumento científico, digno del más profundo respeto y de la mayor admiración.

Al lado de estas figuras de primera magnitud un grupo de naturalistas argentinos o extranjeros, escaso por el número, pero notable por su laboriosidad y dedicación, y algunos de ellos por su talento, ha explorado muy diversos aspectos de la naturaleza argentina.

Falta todavía mucho para completar el inventario de nuestra fauna y de nuestra flora, además de los múltiples problemas de interés práctico o teórico que con ellas se relacionan.

En esta obra le corresponderá un importante papel a la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales al organizar el trabajo científico, de manera que se combine la especialización, impuesta por la limitación de las fuerzas humanas ante tan vasta tarea, con la necesidad de seguir una adecuada orientación general, sin la cual corren riesgo de extraviarse los trabajos fragmentarios de los especialistas. El hecho de organizar la investigación científica no implica someterla a una rígida tiranía que no respete las iniciativas y vocaciones individuales.

Por el contrario, la coordinación debe ser suficientemente elástica para que el trabajo sea agradable y espontáneo, pues sólo se hace bien aquello que se hace con gusto y ninguna tarea voluntariamente aceptada parece pesada.

En el estado actual de la investigación científica cada trabajador necesita confrontar sus resultados con los que otros han obtenido. En ninguna forma puede realizarse en mejores condiciones este mutuo contralor que en el seno de una sociedad familiar desprovista de exterioridades solemnes y animada de un amplio espíritu de confraternidad, como es la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.

Hoy día es más necesario que nunca solidarizar a los estudiosos que trabajan en América y vincularlos entre sí puesto que la terrible guerra que asola la Europa, embarga y monopoliza hasta tal punto las actividades de ese continente que vamos quedando casi huérfanos de la dirección espiritual que ejercían sobre nosotros los países más adelantados.

Debemos habituarnos a contar con nuestras propias fuerzas para la solución de los problemas de todo orden que plantea la guerra y para afrontar las nuevas condiciones que creará mañana la paz en el mundo.

En la aparente confraternidad universal que existía antes de 1914 no se creía urgente que un país nuevo se ocupara de preparar hombres que pudiesen resolver los problemas complejos que se presentaran. Era fácil importarlos en cada caso y utilizarlos de inmediato sin un largo aprendizaje y así hemos realizado la mayor parte de nuestros progresos que debemos agradecer a extranjeros ilustres o distinguidos, incorporados transitoria o definitivamente a nuestra evolución nacional.

No sucederá lo mismo en adelante.

Además de los grandes claros que ha abierto y sigue abriendo la muerte en las filas de la juventud estudiosa europea, malogrando quién sabe cuántos descubrimientos e invenciones, cuántas formas de arte y de belleza, que talvez nunca más lleguen a concretarse, la mayoría de los hombres ilustrados

sobrevivientes tendrá que dedicarse a tareas tan urgentes al celebrarse la paz, que la ciencia pura y el arte desinteresado corren riesgo de ser descuidados.

Por otra parte, el patriotismo impondrá a los hombres más capaces el dedicar toda su actividad a su propio país.

En esas nuevas condiciones pocos quedarán disponibles para los países americanos y seguramente no serán los mejores.

Es, pues, más necesario que nunca formar aquí hombres aptos en todas las especialidades, so pena de quedar atrasados y entregados a una ciega rutina.

Esta gran tarea corresponde a la educación y a la instrucción en todos sus grados.

Por lo que se refiere especialmente a las ciencias naturales, la escuela primaria debe infundir, ante todo por medios adecuados, el amor a la naturaleza, base fundamental de su estudio provechoso. Estimular las vocaciones es el verdadero papel del maestro. Quien ama su trabajo encuentra los medios de adelantar en él, mientras que un estudio hecho a disgusto no se asimila y suministra a lo más un barniz verbal externo que tiene sólo las apariencias de un conocimiento.

Sobre la base de un intenso amor a la naturaleza, despertado por la escuela elemental, la enseñanza secundaria debe mostrar la importancia teórica y práctica de estos estudios, avivando la curiosidad del alumno, sin asustarlo con las dificultades de la nomenclatura y de la clasificación, que a tantos alejan de estas disciplinas y que engendran además la pedantería que es el peor enemigo de la verdadera ciencia.

Más que a la suma de conocimientos positivos, siempre escasa en una enseñanza enciclopédica, la escuela preparatoria debe atender al valor educativo de estas materias como ejercicio de la atención, de la observación metódica, de la buena fe y de la veracidad en la exposición de los resultados. ¿Qué vé Vd. en esta flor, en este insecto, en esta ave? Descríbala, distinga sus órganos, dibújela. Estos ejercicios son más útiles que el esfuerzo de aprender de memoria una terminología extraña e incomprensible, sujeta por otra parte a modificarse con los progresos de la ciencia. Ya la aprenderán quienes la necesiten para estudios más completos y si no han de ser naturalistas las palabras exóticas no le servirán para nada, mientras que una atención ejercitada es útil en cualquier género de actividades.

En las universidades y escuelas especiales el problema se plantea de una manera diferente. No sólo se deben continuar desarrollando aptitudes sino también hay que transmitir una cierta dosis de conocimientos positivos necesarios para la carrera o profesión a que el alumno se dedica.

Pero aquí también debe ante todo enseñarse la manera eficaz de trabajar y no empeñarse en recargar la memoria con un cúmulo de datos innecesarios.

La enseñanza debe colocar al alumno en condiciones de adquirir un conocimiento cuando lo necesite. Para ello debe presentarle una reseña general de los hechos y cuestiones que le pueden interesar, dando así una orientación de conjunto, e indicar cómo y dónde puede buscar los detalles que deba utilizar en un momento dado.

Nadie se aprende de memoria una guía de direcciones por si se presenta el caso de hacer una visita. Basta saber que puede encontrarlas en la guía

y aprenderá hasta involuntariamente las direcciones de las casas que frecuenta.

Muchos datos que se consignan en los libros no son para recordarlos sino para consultarlos a medida que hacen falta y es absurdo exigirlos a los jóvenes.

Quien puede realizar un trabajo o resolver un problema, con ayuda de libros y de tablas, sabe más que aquel otro que recita sin vacilación una larga lista de nombres o de cifras sin ser capaz de hacer trabajo alguno. Desgraciadamente los malos métodos de enseñanza de las ciencias naturales las han hecho odiosas a muchos jóvenes que se apresuran a olvidar después de los exámenes lo poco que aprendieron de llas y tiran y destruyen los libros que les fueron instrumentos de martirio, por las exigencias superiores a sus fuerzas que tuvieron con ellos sus profesores, guiados por un falso concepto verbalista y mnemónico de la enseñanza de estas materias.

Nunca se insistirá bastante sobre todo lo que no se debe exigir en esta enseñanza para que no se malogren las vocaciones.

Solamente con una enseñanza adecuada que fomente el amor a la naturaleza, dé métodos y criterios de trabajo se conseguirá aumentar el núcleo de naturalistas argentinos que son necesarios para los diversos institutos de investigación aplicada a los problemas de la agricultura, de la ganadería de la medicina, para trabajar en los Museos y los laboratorios, existentes o que se crearán en lo futuro y para llenar los cargos de la enseñanza.

Las aplicaciones actuales de las ciencias naturales son de la mayor importancia y en el futuro serán aún mayores.

Si países tan adelantados como Inglaterra se preocupan de intensificar en lo posible su educación científica, aleccionados por la guerra, cuánto deberemos preocuparnos nosotros que en éstas como en otras cuestiones hemos estado viviendo por decirlo así de prestado en la mayor parte de los casos.

Basta reflexionar cuanto falta por hacer para combatir las plagas de la agricultura, una sola de las cuales, como la langosta, cuesta al país millones de pesos.

El descubrimiento del papel vector de los artrópodos picadores en la transmisión de muchas enfermedades del hombre y de los animales domésticos, como el paludismo, la fiebre amarilla, la filariosis, la tristeza, el mal de caderas, basta para demostrar la importancia de los estudios de zoología médica y veterinaria.

Casi toda la llamada medicina tropical es una constante aplicación de conocimientos zoológicos. El saneamiento de la isla de Cuba, del istmo de Panamá, de los puertos del Brasil, son triunfos que honran a la ciencia y a la humanidad.

La ancilostomosis, la triquinosis, los quistes hidáticos, las tenias y nemátodos parásitos del hombre y de diversos animales requieren el estudio de hombres preparados en zoología.

En cuanto al estudio de la botánica está tan íntimamente relacionado con la agricultura, la silvicultura y con muchas industrias, como la sacarotecnia base de la riqueza tucumana, que su importancia salta a la vista y no hay que insistir en ella.

Las conquistas de la microbiología, a partir de los inmortales descubri-

mientos de Pasteur, han llamado tanto la atención que ninguna persona ilustrada desconoce su trascendencia en la medicina y en la industria.

Los beneficios de la aplicación de sueros preventivos o curativos contra diversas enfermedades y para neutralizar los efectos de las picaduras de animales ponzoñosos, han sido ampliamente reconocidos en el país y hoy el Departamento Nacional de Higiene los fabrica en su Instituto Bacteriológico.

El zoólogo debe completar el estudio de los arácnidos y miriápodos del país, especialmente los ponzoñosos, ya que los ofidios se conocen bastante bien. Otro capítulo interesantísimo en el cual queda aún mucho por hacer es lo referente a la biología marítima y su relación con las pesquerías y aprovechamiento de las riquezas del mar. En cuanto al estudio de las aves útiles y dañinas, a sus migraciones y costumbres mucho puede esperarse de la actividad de la Sociedad Ornitológica del Plata recientemente fundada.

Las tareas de la investigación científica pura o aplicada son diversas de las de la pedagogía. Muchos investigadores eximios son malos profesores y son distraídos por las clases de sus preocupaciones absorbentes. Del mismo modo se puede tener talento didáctico sin estar dotado de la perseverancia ingeniosa y tenaz que la investigación requiere. No obstante lo que dejamos dicho, las tareas docentes y de investigación pueden conciliarse en los laboratorios universitarios o de los institutos especiales, aprovechando sus costosas instalaciones para ambos propósitos.

Pero no es conveniente que los Museos de Historia Natural, tengan una tarea didáctica con la obligación de dictar cursos regulares y metódicos, a pesar de los ilustres ejemplos de Museos importantes que lo hacen.

«Le Muséum renseigne, mais n' enseigne pas», escribió poco antes de la guerra un distinguido museólogo belga.

El Museo moderno de Historia Natural es una institución de exploración, de recolección de material, de estudio y clasificación del mismo para conservarlo como documentos de consulta e información. Contribuyen a la cultura e ilustración general por la exhibición de los objetos, provistos de rótulos explicativos y por la difusión de los resultados de los estudios en sus publicaciones, pero no se les puede exigir la enseñanza completa de la ciencia a partir de las nociones elementales. Pueden sí organizar conferencias o cursos parciales sobre cuestiones novedosas o de interés especial pero conservando siempre su carácter de institutos de investigación para el adelanto de la ciencia. Los museos escolares o universitarios tienen en cambio un carácter estrictamente didáctico, seleccionando los ejemplares de acuerdo con su valor demostrativo, mientras el museo de investigación acumula grandes series que ilustren la variación, evolución o distribución geográfica de las especies.

Los establecimientos de enseñanza deben contribuir a enriquecer los Museos, recogiendo materiales en todo el país, en vez de pretender que los Museos dispersen sus colecciones, nunca bastante ricas, en las colecciones de enseñanza, que deben ser formadas en lo posible por los alumnos mismos.

Hoy comienzan a fundarse en el país Museos regionales que pueden prestar grandes servicios explorando minuciosamente los distritos en que están ubicados, recogiendo, estudiando y conservando los materiales en el ambiente mismo en que fueron hallados. Esta tarea se armoniza con la de los Museos generales que sintetizan los resultados parciales como un tratado científico correlaciona las conclusiones de las monografías.

Dada la importancia actual del estudio etológico los Museos regionales tienen una gran tarea que realizar, pues se encuentran por razón de ubicación en excelentes condiciones para recoger las observaciones *in situ* y conservar las abundantes colecciones, con todos los elementos del medio ambiente, necesarias hoy día para el estudio de la naturaleza.

Desgraciadamente en la República Argentina los institutos dedicados a las ciencias naturales puras tienen tan escasos recursos que no les es posible desempeñar la vasta misión que les corresponde.

El Museo Nacional de Historia Natural, por ejemplo, sin edificio adecuado con sus locales insuficientes abarrotados de objetos, con personal escaso y pocos fondos disponibles, lleva una vida lánguida, realizando trabajos fragmentarios, sin poder acometer una obra de conjunto que excedería a sus fuerzas, por modesta que la obra fuese.

La publicación misma de sus Anales que difunde el nombre argentino en todo el mundo científico, no puede hacerse con la amplitud que sería de desear. Esto es tanto más lamentable cuando la disminución de la producción científica europea, impuesta por la guerra, da mayor trascendencia a la obra de los países indemnes del funesto flagelo que deben redoblar sus esfuerzos para conservar las fecundas actividades pacíficas y en particular la obra intelectual desinteresada, tan perturbada por la destrucción guerrera.

Hace cien años se reunían en esta misma ciudad, en momentos en que parecía próxima a ser sofocada la revolución emancipadora americana, un grupo de hombres venidos de todos los puntos del territorio, quienes la salvaron proclamando solemnemente ante el mundo la independencia política argentina.

Pueda esta modesta reunión, convocada en celebración de aquel inmortal Congreso, en estos trágicos momentos de la historia del mundo, marcar el comienzo de un nuevo período de nuestra evolución: nuestra autonomía científica.

Autonomía no quiere decir hostilidad. Nunca renegaremos de la intelectualidad europea, de la cual somos un retoño, pero el respeto y la admiración no excluyen el juicio con criterio propio, sobre todo en estas ciencias de la naturaleza, muchos de cuyos problemas tienen un carácter local y ofrecen peculiaridades regionales.

Este período ha de caracterizarse por la división del trabajo y la cooperación colectiva. La acción de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales y esta misma reunión son ejemplos palpables de esta forma de trabajo que va reemplazando con ventaja la labor individual de las grandes personalidades aisladas del período heroico.

El sitio más propicio para arrojar las semillas de estas asambleas bajo los auspicios gloriosos de esta fecha centenaria, era sin duda este antiguo Tucumán, corazón del país argentino, centro de actividad humana desde las épocas precolombianas. En esta ciudad heroica y culta, rica y progresista por la elevada inspiración de sus gobernantes y el trabajo de sus hijos, donde florece el ideal al mismo tiempo que fructifica la industria, como su clima privilegiado permite que los naranjos lleven simultáneamente azahares y frutos, ha de prosperar esta iniciativa al amparo de la más moderna universidad argentina que concreta felizmente su cultura tradicional.

Desde aquí han de propagarse sus simientes aladas para germinar bianualmente al pie de los Andes, en la llanura pampeana, en las faldas de las

sierras o a la orilla de los grandes ríos de nuestra patria, dando lugar a nuevas reuniones, de más en más concurridas, cada vez más útiles y eficaces para el progreso argentino que afianzarán con caracteres propios la obra científica en la América Austral.

ANGEL GALLARDO.

Curiosidades lexicográficas

El Diccionario y la Gramática de la Academia.—Sus contradicciones.—Definiciones equivocadas o incompletas.—Los verbos presionar, fusionar, sesionar, lesionar, agredir, objetivar, abnegarse, anestesiar, arquear.—Americanismos aceptados y no aceptados.—Errores, omisiones y deficiencias.—Boletería, cigarrería, pinturería, etc.—Adverbios terminados en *mente*.—Adjetivos verbales.—Neologismos y galicismos incluídos en la última edición.—Neologismos y galicismos no admitidos.

En el capítulo que trata de los vicios de la palabra y de la oración, la gramática oficial dice textualmente: «*Dictaminar*, rechácese como invención moderna a todas luces reprensible».

No obstante la descalificación bien explícita del bien explícito vocablo, vémoslo figurar en el Diccionario de la Real Academia Española (edición de 1914) definido así: «emitir dictamen».

La incorporación al léxico de esa palabra y de otras que más adelante enumeraremos, parecería indicar el principio de una evolución saludable en el espíritu eminentemente conservador de nuestra primera autoridad lingüística; pero sus repetidas y frecuentes contradicciones nos inducen a pensar que no ha de ser verdad tanta belleza.

Ya en la edición anterior del Diccionario apareció la palabra *acaparar*, galicismo execrado por la misma gramática con tal acritud que, francamente, no hubiera dado ganas de volver a emplear el maldecido vocablo: «por ignorancia y torpeza—se lee en la página 272 del libro—escriben muchos *acaparar* por *monopolizar*» (1).

Baralt, aunque acepta el galicismo *acaparador* en el sentido de *atravesador*, *logrero*, *monopolista*, repulsa el verbo.

¿Por qué? ¿Acaso lo puede reemplazar, como afirma, con *estancar*?

La idea de *estancar* no es la misma de *acaparar*; aquélla significa acortar y en cierto modo quitar el curso y venta libre de las cosas, poniendo coto para que no se vendan por todos libremente,—según la definición del léxico,—y ésta la de adquirir, retener o almacenar cosas para *estancarlas* en cantidad suficiente e imponer el precio de venta al mercado. *Estancar* envuelve un concepto distinto de *acaparar;* se *estanca* lo que se *acapara* para *monopolizar* su aprovechamiento.

El erudito y experto lingüista Toro y Gisbert, después de señalar un

---

(1) Como hemos dicho, en la edición anterior del Diccionario apareció por primera vez el verbo *acaparar* definido así: «adquirir y retener cosas propias del comercio en cantidad suficiente para dar la ley al mercado. En la nueva se le agrega otra acepción: la de apropiarse en todo o en gran parte un género de cosas.

montón de incongruencias académicas, anota en su interesantísima obra titulada «Apuntaciones lexicográficas» más de cien galicismos incluídos en el diccionario, a pesar de la severidad con que la Academia no ha mucho tiempo los condenara, si bien una gran parte de ellos merecerían ser eliminados por absurdos y extravagantes.

Los galicismos y neologismos, consagrados por la suprema ley del uso, que reconozcan como base fundamental de su formación a la etimología, o que amplifiquen, restrinjan, limiten o de cualquier modo cambien el aspecto, el valor o el matiz de las ideas, deben ser admitidos en nuestro léxico; pero se impone el rechazo de aquellos que por afectar a la analogía, y ser innecesarios o disparatados, tienden, como las malas construcciones, a corromper el lenguaje antes que a enriquecerlo.

Tras largos años de deliberaciones, la Academia resuelve conceder su venia a un escaso número de vocablos de buena cepa, mientras llena las páginas del Diccionario con adefesios inauditos, ajustando la selección a un criterio tan extraño como arbitrario.

Así, da puerta franca a un galicismo intolerable o a un vocablo de germanía, como *cotón*, del francés *coton* (algodón) y *cotón* de la jerga de gitanos y ladrones («jubón» y también «castigo») o como *cucarda* del francés *cocarde* (escarapela) al que atribuye antojadizamente el significado de riña entre mujerzuelas o entre hombres, que concluye con golpes de puño, y rechaza al mismo tiempo otras voces llenas de expresión e insubstituíbles en nuestra lengua. Tales son, por ejemplo, *pose*, *formulista*, *matinée*, *hotel*. (Cualquier día decimos nosotros posada, fonda, mesón u hostería, como quiere la Academia).

Analicemos algunas voces que tomamos al azar de la edición depurada, para poner de manifiesto sus errores y enmiendas:

COLECTIVIDAD.—No tiene sólo el sentido de «conjunto de personas reunidas *para un fin*», que le dá el Diccionario, sino también el de conjunto de personas que, sin otro fin que el de vivir como todo el mundo, forman una sola entidad representativa de una idea genérica o específica, y así decimos la *colectividad extranjera*, la *colectividad inglesa*, *francesa*, etc., o simplemente la colectividad en general

REESTRENO.—No figura en el léxico, y si decimos *reprise* la Academia se enoja. ¿Cómo nos compondremos para expresar con un solo vocablo, la acción de volver a representarse en el teatro una comedia o una ópera, después de haber transcurrido cierto tiempo desde la última representación de la misma obra?

Podría argüirse que el sentido fundamental del prefijo inseparable *re* y el del vocablo castizo *estreno* excusarían la omisión, pero si fuese así, ¿no estaría en el propio caso la palabra *reensayo* (volver a ensayar una pieza teatral) que menciona el Diccionario?

FESTIVAL.—Hasta la edición anterior, *festival* era para la Academia un adjetivo anticuado, con la significación de *festivo*. En la nueva, este barbarismo ha sido aceptado en el carácter de sustantivo y con la significación de *fiesta* que todo el mundo le dá.

BURÓ, del francés *bureau*, (escritorio) con la acepción de «escritorio o papelera con tablero para escribir» era sencillamente una majadería. Metido ya el dislate en el Diccionario, no se tuvo escrúpulos para españolizar *bureaucratie* y *bureaucratique*, burocracia y burocrático. *Buró*, que figuró hasta

la edición anterior ha sido eliminado; en cambio, se ha dado entrada a *burócrata*, y se ha reemplazado la acepción francesa de *burocracia* por la de «clase social que forman los empleados públicos». (Véase el suplemento).

Entre nosotros, el vocablo *burocracia* no tiene en efecto, como en francés, el sentido de influencia excesiva de los empleados públicos en los negocios del estado, que le atribuyó la Academia en la edición décimatercia. *Burocracia* se usa despectivamente, pero con la simple significación de cuerpo de empleados públicos y nada más.

En el sentir de Baralt, es una insensatez decir *burocracia*, cuando podemos y debemos emplear el vocablo *covachuela* (!)

SUSCEPTIBLE.—«Capaz de recibir modificación o impresión», tal es el significado de este castizo vocablo. «Pero decir, a la francesa, que alguno es *susceptible* queriendo dar a entender que es sensible, sentido, delicado, cojijoso, vidrioso, rijoso, querelloso, pelilloso, quisquilloso, caviloso, suspicaz, etc. (según los casos) es decir un dislate que nada justifica, y que prueba una muy descuidada educación literaria en quien la emplea». (Baralt, Diccionario de galicismos).

Por su parte, la gramática oficial lo condena también en ese sentido, como «galicismo de los que afean y empobrecen la lengua». Esto no obsta para que en el Diccionario figure ahora, precisamente con la acepción anatematizada: *quisquilloso.*

EXPLOTAR.—En el Diccionario se omite la acepción figurada de este verbo, que es perfectamente correcta: aprovecharse de la amistad o buena fe de una o más personas para obtener de ellas algún beneficio, haciéndolas servir de instrumento.

Es muy común emplear el verbo *explotar* por reventar o estallar. *Explotó la bomba*, suele decirse, como si explotar fuese un derivado de explosión. *Explotar*, en este sentido, es una invención del vulgo difundida en España y en América del Sud, sin duda por la influencia fonética de *explosión.* Ni siquiera es galicismo.

Pero, como lo hemos observado en otra oportunidad, la Academia no nos dá verbos de acción para algunos sustantivos que virtualmente los piden.

En latín existe el sustantivo *explosio* (explosión) derivado del verbo *explodere* y *explaudere*, cuyo significado es silbar, echar gritos, compuesto de *ex* y *plaudere* (aplaudir). *Explosio* era la acción de arrojar de la escena a un cómico con gritos y silbidos, y de ahí translaticiamente las acepciones que hoy recibe en el lenguaje científico y en el usual (Monlau).

Si tenemos el verbo latino *explodere*, que significa «hacer explosión» en la acepción translaticia mencionada, no vemos por qué este sustantivo ha de carecer en nuestra lengua del verbo que designa la acción. Podría formarse *explodar* sacando el vocablo del mismo verbo latino o bien formando lógicamente *explosionar* con la derivación directa del sustantivo.

No faltará quien tilde de osada pedantería la precedente enunciación; pero nos apresuramos a manifestar que no pretendemos constituírnos en heraldos de una reforma tan trascendental. Sólo hemos querido llamar la atención con ese ejemplo, sobre la ausencia en el vocabulario oficial de muchos verbos que, aun cuando son de uso corriente, esperan de largo tiempo atrás la colación académica, llevando entre tanto sobre sí el estigma de neológicos o bárbaros. Se hallan en este caso:

PRESIONAR, de presión.—Las acepciones figuradas de «acosar o estrechar a alguno persiguiéndole, e instar con eficacia», que la Academia atribuye a *apretar*, corresponderían en rigor, en muchísimos casos al verbo *presionar* por ser éste más interpretativo de la idea, como lo demostraremos luego.

Según el etimologista Monlau, de los verbos latinos *prendere* (prender) sincopado de *prehendere* (asir, agarrar) y *pressare* (prensar), frecuentativo de *premere* (apretar), cuyos supinos son respectivamente *prensum* y *pressum*, salió el sustantivo *presión*.

Prensar lleva intercalada una *n* eufónica que la pierde en el derivado *presión*. De *prender*, formóse igualmente *presión, presa, presilla y preso*, desapareciendo la *n* que tiene el vocablo de origen.

Esto no obstante, la Academia ha adoptado la forma *prensión* con el significado de acción y efecto de prender una cosa (asir, agarrar) en el intento, sin duda, de distinguir y deslindar bien ambas ideas (las de prender y prensar) evitando de esta manera la confusión a que daría lugar la curiosa dualidad de procedencia observada en la etimología del sustantivo *presión*.

Pero, ni *prensión*, ni *presión* se han usado nunca para denotar la idea de prender, asir o agarrar. El mismo vocablo *presión* en el sentido de *apretar*, tampoco fué usado en la literatura clásica ni aún en el lenguaje vulgar hasta el siglo XIX. Pertenece exclusivamente a la terminología científica de la física y significa la acción de un cuerpo que aprieta o la fuerza que ejercen los flúidos, en virtud de la cual tienden éstos a nivelarse: *máquina de tal presión*; *la presión atmosférica*.

La acepción puramente técnica del vocablo se ha trasladado por analogía al lenguaje metafórico, formándose en el mismo sentido el verbo *presionar*, expresivo de una idea diferente de *apretar, oprimir, comprimir, prensar, estrechar, acosar*, etc. ya que no la representamos con ninguno de estos verbos si queremos dar a *presión* la acepción fijada por la Academia; no decimos *apretar* sino *presionar* el ánimo, el espíritu, la voluntad de las personas.

FUSIONAR, de fusión.—*Fusión*, según el Diccionario, significa figuradamente, unión de intereses, ideas o partidos *que antes estaban en pugna*.

Bien; pero, ¿es por ventura necesario que los intereses o los partidos estén en pugna para que haya fusión? ¿No pueden fusionarse (o fundirse como dice la Academia) dos instituciones que, sin pugna de intereses, persigan el mismo fin?

La ACCIÓN Y EFECTO de fundir, dice el Diccionario es *fundición*, y *fusión* el EFECTO de fundir. Si fusión es sólo el efecto, ¿con qué verbo señalaríamos lógicamente la acción de este sustantivo?

Y si el verbo *fusionar* es innecesario, ¿no lo sería también el sustantivo *fusión*, puesto que la idea, a juzgar por aquellas definiciones, puede expresarse con claridad, por medio de *fundición*?

Fusionar, limita la extensión de la idea representada por el verbo *fundir*. Este se usa en su sentido recto y alguna vez en el figurado; aquél, sólo puede emplearse en el translaticio.

Fundir, en la significación de unir colectividades, no expresa la idea, a nuestro juicio, con propiedad absoluta ya que altera la fuerza proporcionada a la exactitud del concepto y ésta corresponde al verbo neológico que examinamos.

Unir, tratándose de personas, es aliarse, vincularse entre sí dos o más

individuos: Un hombre y una mujer *se unen* en matrimonio; *se unen* dos o varias personas en sociedad de intereses, o por el afecto, por la amistad. *Fusionar* se aplica exclusivamente a la concurrencia, a la unión íntima de dos o más asociaciones, empresas, partidos políticos, y a la de ciertas entidades colectivas, como oficinas, reparticiones etc. *Fundir*, en su sentido natural, es derretirse, liquidarse, convertirse en líquido lo que antes era sólido En lenguaje metafórico suele emplearse con análogo significado al de *unir;* se funden las almas, los sentimientos, etc.

Otra acepción, generalizada en América del verbo *fundir* en su forma reflexiva, es la de *arruinarse.* Toro y Gómez la trae en el excelente diccionario enciclopédico de que es autor.

SESIONAR, de sesión.—Bien podía haber recibido este verbo, el honor de ser incluído en el léxico al mismo tiempo que *dictaminar*, pues uno y otro han pasado ya en autoridad de cosa juzgada.

Es el signo de una idea simplísima que no ha menester de la ayuda de otro vocablo para expresarla acabadamente.

LESIONAR, de lesión.—Nuestro verbo *lesionar* incorporado ya al vocabulario corriente, no ha merecido tampoco la credencial académica. ¿Para qué hace falta, si tenemos *dañar*? arguyen los puristas.

A esto podría responderse a guisa de retruécano: si *lesionar* es *dañar*, *daño* sería igual a *lesión.* Con semejante razonamiento llegaríamos a rechazar también el último vocablo.

Estudiemos ambos, en su significación figurada que es justamente la del verbo *lesionar.*

Según la Academia, *lesión* es cualquier *daño*, perjuicio o detrimento; y *daño* el efecto de *dañar*, que a su vez significa causar detrimento, perjuicio, menoscabo, dolor o molestia. *Daño* es causa y no efecto; la *lesión* es una consecuencia del *daño*; luego, uno de los efectos que puede producir el daño es la *lesión.* Se *daña* la reputación, los intereses de una persona, *lesionándolos* justa o injustamente.

Dañar, o sea causar el mal, abraza un concepto general; *lesionar* tiene un significado menos extenso, más particular, aun cuando se halle embebido, por decirlo así, en la idea genérica de *dañar.* Este término,—nótese bien que tratamos siempre del sentido figurado de ambos vocablos—puede denotar o no, intención de ofender, de agraviar, mientras que lo casual, lo fortuito, parece que no se aviniera con la capacidad ideológica del verbo *lesionar.*

AGREDIR, de agresión.—Verbo recién introducido en el Diccionario. Es cierto que el «*acometimiento* contra alguno para matarle, herirle o hacerle cualquier daño, o el acto contrario al derecho de otro» constituye una agresión; pero *acometer*, «embestir con ímpetu y ardimiento» no es propiamente *agredir*, como no lo sería *atacar.*

Agresión, es la acción de *acometer* y también la de *atacar*, pero ni *acometida* ni *ataque* nos presentan con exactitud, a nuestro modo de ver, la idea del acto repentino de *provocación* que expresa el verbo *agredir.* Así lo ha entendido también la Academia.

Agredir es verbo defectivo y como *abolir*, sólo admite los tiempos en que entra la vocal *i*: *agredí, agredimos, agrediera,* etc.

OBJETIVAR, de objetivación, de objetivo y éste de objeto.—Toro y Gómez lo define así: «examinar lo que hay de subjetivo en nuestras ideas y sen-

saciones». En el Diccionario oficial no existe el verbo *objetivar* ni el sustantivo que constituye la acción y efecto de objetivar: *objetivación*, ni el otro sustantivo que indica la cualidad de lo objetivo: *objetividad*. Sólo figuran *objeto*, *objetivo* y *objetivamente*.

ABNEGARSE, de abnegación.—Falta este verbo. La Academia no lo ha admitido; apenas nos dá el sustantivo *abnegación*. Falta también el adjetivo *abnegado*.

ANESTESIAR, de anestesia.—Según el dictamen de la Academia, *anestesia* es la falta o privación general o parcial de la sensibilidad, ya por efecto de un padecimiento, ya artificialmente producida; *insensibilidad* es la falta de sensibilidad.

En medicina se llama *anestesia* a la privación general o particular de la facultad de sentir, causada por un estado morboso o por algún agente *anestésico*, como el éter, el frío, el cloroformo. (Definición de Monlau). A nuestro modo de ver, la Academia dá al vocablo *anestesia* mayor extensión que la que realmente tiene. La falta de sensibilidad, determinada *por cualquier causa* no puede llamarse *anestesia* sino *insensibilidad*. En una persona sana, la insensibilidad (en su sentido recto) puede ser producida pór compresión o por el adormecimiento de un miembro del cuerpo que ha estado encocogido o sin movimiento durante largo rato. La *anestesia* es el resultado de un estado morboso o de la acción de un agente extraño que tiene la propiedad de *anestesiar*, o de *insensibilizar*. Este último verbo tampoco figura en el Diccionario.

¿Con cuál señalará la acción la Academia?

ARQUEAR, de arqueo.—En el sentido de reconocer y verificar los caudales que existen en una oficina, en una tesorería, la palabra arqueo viene de *arca* (caja de caudales) y *arca* del latín *arca* y del griego *arka* y no de arco, en latín, *arcus* cuyo verbo derivado *arcuare* (arquear) significa otra cosa muy distinta.

Como en los demás verbos estudiados, debemos valernos de varias palabras para representar una idea que podríamos expresar con un solo vocablo.

———

En la «Advertencia» de la nueva edición del Diccionario, la Academia nos habla de su labor intensa, constante, alentada en todo momento por el propósito firme de llegar a la perfección posible. Pero las buenas intenciones y el trabajo perseverante no siempre alcanzan el éxito anhelado.

Tiempo de sobra ha tenido, sin embargo, en los quince años transcurridos desde que publicó la décimatercia (1) edición hasta la actual, para revisarla mejor, corregir los errores o llenar las lagunas que se advierten en el libro, y no lo ha conseguido sino en una mínima parte.

Hay vocablos con acepciones incompletas, como lo hemos observado,

(1) Una innovación: la Academia ha resuelto aplicar a los adjetivos ordinales compuestos, la regla que enseña a concertar con el substantivo dos adjetivos unidos por un guión o formando una sola palabra, de los cuales el primero lleva invariable la terminación masculina, como: guerra rusojaponesa, imperio austrohúngaro, cuestiones político-religiosas etc., y así dice ahora: edición *décimocuarta*. En la anterior se leía *décimatercia*.

y otros cuyo significado, es forzoso adivinar porque la definición se le ha quedado en el tintero.

Véase sino la palabra *cuatrero*, que continúa empeñada en ofrecernos las dificultades de un logogrifo:

«CUATRERO, (de *cuatro*, aludiendo a los pies de las bestias) Adj. Véase LADRÓN CUATRERO».

Busquemos el artículo LADRÓN; lo hallamos, pero no nos es posible satisfacer nuestra curiosidad: no hay tal LADRÓN CUATRERO. Parece, sin embargo, que los cuatro pies de las bestias del paréntesis nos ponen sobre la pista: la acepción omitida en las dos últimas ediciones debe ser, sin duda, «ladrón de ganados».

La evolución del castellano en América, constituye un fenómeno natural y común a todos los pueblos del mismo origen. Cada país tiene sus modalidades y sus formas de expresión que es menester respetar como su propia nacionalidad.

Así en la República Argentina se llama *santiagueño* al natural de Santiago del Estero; en España, al de Santiago de Compostela se le dice *santiagués* y en Chile al de Santiago de Chile, *santiaguino*.

Difícilmente podrán ser substituídas con otros vocablos españoles, numerosísimas voces americanas con las cuales se dá nombre, por razones de ideología, de etiología, de clima, de necesidad, a cosas desconocidas en Europa, y a abstracciones consideradas de un punto de vista especialísimo.

Consagrada como estaba la Academia a mantener vivo el fuego sagrado del purismo, de ese purismo que es signo de decadencia o de estancamiento en toda lengua que sistemáticamente lo observa, no había prestado hasta ahora su aquiescencia, sino con raras excepciones, a los vocablos neológicos nacidos más allá de las fronteras de la Península.

Hoy vemos con placer que se han estrenado en el Diccionario los americanismos *bagre, boleadoras, cantero carbonada, caudillaje, chancho* (por sucio desaseado), *changador, chuño, chupada, churrasco, descuajaringarse, guarango, indiada, locro, llamado* (1), *ñandutí, patay, picana, picanear, punzó* (color punzó) *sucucho* o *socucho, tablada, tacuará, tropilla* y *velorio*.

Empero, faltan muchos más. No nos referimos, es claro, a los del lenguaje soez ni a las dicciones estrafalarias que pertenecen al vocabulario suburbano, destinadas a morir en el mismo ambiente que les dió vida, sino, como hemos dicho, a las voces arraigadas en el alma popular, como expresión de sensaciones, de ideas y de sentimientos propios.

He aquí algunos americanismos que figuran en el léxico con una definición incompleta o equivocada y otros que no han merecido hasta ahora el *exequatur* de la Academia:

POROTO.—«Alubia americana», así lo define el Diccionario. Alubia es una palabra griega, (*allubia*) que significa *judía*, y *judía*, por otro nombre habichuela, fréjol, fríjol, frisol y frisuelo, es sencillamente el poroto (2).

---

(1) La Academia lo dá como anticuado; entre nosotros es voz de uso actual: «acudí al *llamado* de fulano».

(2) Nosotros llamamos *chauchas* a las judías verdes, de vaina tierna, comestible. La palabra *chaucha* no se halla en el Diccionario.

Resulta, pues, que para designar la humilde hortaliza llamada así, la Academia emplea indistintamente cualquiera de los ocho vocablos.

LAUCHA.—Según la Academia, la *rata* es un mamífero roedor de unos treinta y seis centímetros, desde el hocico a la extremidad de la cola, y el ratón el mismo animal que no tiene más de dos decímetros de longitud. *Ratón* lo hace derivar de *rato*, palabra tomada del antiguo alto alemán, y *rata* de *ratón*.

A los americanos no se nos ha ocurrido nunca medir a estos dañinos animalejos para establecer la diferencia que existe entre *ratón* y *laucha*. Con este último vocablo señalamos, a ojo de buen cubero, el pequeño ratón, el *minero*, la *souris*, como la llaman los franceses. Es inútil buscarla en el Diccionario.

CHOCLO.—En latín *socculus* diminutivo de *soccus*, zueco, conocido también con el nombre de *chanclo* de donde se formó *chancleta*.

Basada en esta etimología es la definición que el léxico nos dá; pero, a pesar de su respetable procedencia, nosotros no usamos ni usaremos jamás la palabra *choclo* para aplicarla a una idea tan pedestre. Ese vocablo lo reservamos para significar con él la mazorca de maíz tierno, en leche, por más que no esté autorizado por la Real Academia.

MOROCHO.—Vocablo americano que significa según el léxico, refiriéndose a personas, robusto, fresco, bien conservado.

Con permiso de la Academia, no es exacto que los argentinos apliquemos el calificativo de *morocho* al individuo robusto y bien conservado, no; nosotros entendemos por *morocha* la persona joven de tez morena o trigueña, aunque sea flaca o mal mantenida.

TAMBO.—Esta palabra de origen quechúa ha sido adoptada por el léxico en la acepción de «edificio destinado a albergue en los caminos públicos del Perú». Así será: pero en las Repúblicas del Plata, *tambo* es un sitio destinado a la venta de leche al pie de la vaca.

RODAR.—A la caída más o menos violenta del caballo que corre o del jinete que lo monta, llamamos *rodada*. En el Diccionario no figura esta acepción, sino la de «impresión y señal que deja la rueda». Al verbo *rodar* se lo anota en la nueva edición con el significado de «caer dando vueltas»; en la anterior decía «caer dando vueltas *por una pendiente o escalera*».

CHACRA.—El Diccionario asigna a este vocablo la acepción de «vivienda rústica y aislada». Es, como se ve, inexacta. El nombre de *chacra* corresponde a todo predio rústico de extensión varia, destinado a las sementeras, con habitación para la persona que lo cultiva. A ésta, sea o no el dueño de la *chacra*, le damos el nombre de *chacarero*.

En el artículo CHACARERO se lee: «adj. *Amér*. Dícese del hombre o mujer que trabaja en el campo. U. t. c. s.»

La definición es tan vaga que raya en lo absurdo.

QUINTA.—«Casa de recreo en el campo, cuyos colonos solían pagar, por renta, la quinta parte de los frutos». Así define el Diccionario esta palabra.

Hoy nosotros damos el nombre de *quinta* a una extensión de tierra menor que la chacra, destinada al cultivo de hortalizas o árboles frutales, y además a la casa de recreo o vivienda en el campo, con gran huerta o jardín. (casa-quinta).

TESONERO.—Vocablo expresivo no admitido por la Academia no

obstante su formación lógica. *Tesonero* viene de *tesonería*, palabra castellana que figura en el catálogo oficial con la significación de terquedad, pertinacia, y *tesonería* de *tesón*, que equivale a constancia, firmeza, inflexibilidad; del latín *tensio, tensionis.*

CANCHA.—Viene del quechúa, *camcha*, (maíz tostado), y significa según la Academia «maíz o habas tostadas que se comen en la América del Sud».

En la nueva edición del Diccionario aparece esta otra acepción: «local destinado a juego de pelota, riñas de gallo, etc.»

Camcha y *cancha*, en la lengua quechúa, son signos correspondientes a dos ideas distintas; *camcha* es una comida: el maíz tostado; *cancha*, un gran patio o corral, un recinto espacioso. La Academia incluye ambas ideas en un solo vocablo: *cancha.*

Y eso no está bien.

CHALA.—Es como *cancha* una voz quechúa, irreemplazable en castellano. Se le ha dado entrada en el Diccionario con la siguiente acepción: «espata del maíz cuando está verde».

¿Sólo cuando el maíz está verde? ¿Dejará acaso de llamarse *chala* cuando el maíz esté seco? La definición más sencilla y más correcta sería: hoja que cubre la mazorca del maíz.

MATE.—También es una voz quechúa, *mathe* que significa calabaza. La Academia ha aceptado el vocablo; *matear* no, ni tampoco la expresión *cebar mate.*

Otros americanismos no admitidos:

Boliche, cacharpa, cachetear, cantimpla, caracú, carnear, carneada, cielito, (baile) coloniaje, corralón, changa, che, chiche, chingar, chiripá, chucho (fiebre endémica en algunas provincias argentinas), churrasquear, descuajaringado, desgarretar, embretar, empecinado, (por obstinado) empeñoso, farrear, ensimismado, escarcear, farra, farrista, gauchada, guacho, hamacar, hurguetear, ladero, lomillero, majaderear, mancarrón, mangangá, matambre, matete, maturrango, mayorista, minorista, ñandubay, novedoso, opa, pálpito, papelón, pasparse, paspa o paspadura, pebete (fam. por niño), pechar y pechada (en el sentido de pedir dinero prestado con intención de no devolverlo; *dar un sablazo*, como dicen los españoles) pega (de), pericón (baile), petizo, pichincha, pizarrón, platal, preciosura, prescindencia, prescindente, pueblada, pucho, quebracho, quillay, tilingo, tilin) guería o tilingada, titeo, tracalada (aféresis de *matracalada* (muchedumbre-usina, vidalita, vincha, vinchuca, yapa, yuyo, zapallo, zoncera, etc.

Adviértese en el Diccionario una falta inconcebible de método en la formación del catálogo de las voces. Busquemos por ejemplo la palabra *vidrio* y hallaremos entre sus derivados *vidriería*, con la acepción de tienda donde se venden vidrios (1) Lógico nos parece que *boleta, cigarro, cohete, manteca, pintura*, etc., deberían tener también sus respectivos derivados *boletería, cigarrería, cohetería, mantequería, pinturería.* Estos vocablos no figuran, sin embargo, en el léxico oficial.

Si la Academia dá a las tiendas donde se venden vidrios o confites, el nombre de vidriería y de confitería, ¿cómo llamará a aquéllas, ya que el Diccionario no lo dice?

---

(1) **La palabra Cristalería figura también en el Diccionario.**

Algo semejante ocurre con los adverbios terminados en *mente*. El Diccionario trae *alegremente, alegóricamente, alevosamente, alfabéticamente, alquímicamente, alternadamente, amablemente, amaestradamente, amargamente, ambiciosamente, análogamente*, etc. para no citar sino algunos de la letra A, y omite sin razón que lo justifique: belicosamente, clásicamente, complacientemente, complicadamente, constitucionalmente, dubitativamente, entretenidamente, estérilmente, estoicamente, evasivamente, fatuamente, fervientemente, genealógicamente, higiénicamente, hipotéticamente, homeopáticamente, incalculablemente, inhábilmente, interesadamente, laboriosamente, minuciosamente, normalmente, orgánicamente, posiblemente, provocativamente y quincenalmente (1).

Omite asimismo muchos adjetivos verbales como acalorado, aguado, aireado, aislado, alarmante, alterado, animado, (por *valiente, esforzado* y en lenguaje figurado, *divertido, concurrido*) asonantado, aventurado, conservado (por sano, robusto, joven a pesar de la edad), desquiciado (2) (desordenado), desinfectado, desmoralizado, desolado, elaborado, embozado, engolfado (entregado completamente a una ocupación) ensortijado, obstinado, reducido (por limitado) relajado (por depravado) etc.

A título de curiosidad, anotaremos los vocablos neológicos y los galicismos que con los americanismos mencionados más arriba, acaban de recibir la consagración académica en la nueva edición del léxico:

Adosar, acetileno, alcista, alpinista, altiplanicie, altruísmo, altruísta, analfabeto, analgesia, anímico, apendicitis, automovilismo, aviación, aviador, bacilo, bacteria, bonificación, burócrata, cardal, cargante (3), ciclismo, coercible, comité (gal.), conchabar, condimentación, cristaloide, congestionar, correazo, cotizable, decisorio, depilar, darwinismo, desilusionar, desilusión, determinista, diferenciación, dinamismo, dinamo, eczema, embriogenia, esclerosis, esperpento, estomatitis, evolucionar, exclusivista, feminismo, fonografía, gasificación, gasificar, ginecología, ginecólogo, granadina (tela), granadina (refresco), hidrato, honorabilidad, hullera (mina de hulla), humorismo, igualitario, impasibilidad, impresionable, inculpabilidad, infranqueable, laicismo, laparotomia, macabro (galicismo), megalomanía, megalómano, manicuro, municipalización, municipalizar, naftalina, nipón, nitrogenado, obituario, pedalear, pelotari, perforador, portavoz, presentable, privilegiado, psíquico, radiografía, rebencazo (4), silueta (galicismo que figuró en la undécima edición, desapareció en la duodécima y vuelve a ser incluído en la décimocuarta), sordomudo (5), sugestivo, tensor, velocipedismo, velódromo y voluntariado.

---

(1) *Irreflexiblemente* y *nerviosamente*, recién incluídos en el Diccionario.

(2) Es barbarismo decir *es un desquicio*.

(3) Pesado, fastidioso.

(4) Copiamos del Diccionario: «REBENCAZO. m. *Amér. merid.* Golpe dado con el rebenque». La palabra *rebencazo* fué usada por los clásicos: «yo a *rebencazos* los derribaba», «dábales el rebencazo zurcido». (*La Pícara Justina*, por Francisco López de Ubeda, año 1604).

(5) No nos asombremos de que la Academia haya demorado tanto tiempo en decidirse por la aceptación del vocablo *sordomudo*. *Tartamudez* apareció por primera vez en la décimatercia edición, no obstante ser una voz archicastiza, usada por los escritores clásicos del siglo XVI.

Más numerosas aun, son las palabras corrientes que no han tenido igual acogida, a pesar de tratarse de voces castizas, de tecnicismos vulgarizados ya y de muchas de esas creaciones felices, confirmadas por el uso general, que nos descubren nuevas finezas ideológicas en sus nuevas formas de expresión.

Se hallan en este caso: Alcaldesco, alfombrado, alucinable, analfabetismo, ascensionista, ausentismo, autoritativo.

Bacteriología, bacteriólogo, bajista (1), balbuceo, bandurrista, bastonera (2) boletero, boletería, becado, bicloruro, biplano, bisemanal, bisulfato, bisulfito, box, boxeo, boxeador, boxear, brillantina, brusquedad.

Cablegrama, camorrear, campeonato, canchero, caricaturar, carminoso, carretillero, cateador, cateo, cejinegro, celaduría, centroamericano (3), ceráceo, ceroso, cigarrería, cimbalista, cinematográfico, citrino, coalicionista, clausurar, cobayo, codeo, coercibilidad, cohetería, colectivismo, colectivista colitis, complejidad, conciliatorio, conculcación, concupiscente, conchabo, condolencia, conflagrar, conformador (4), congresal (5), conjugable, conminativo, connivente, conscripción, conscripto, constitucionalidad, constitucionalismo, contemporaneidad, contrabandear, contraenvite, contraparte (for), contrademanda (for), contraquerella (for), cotorrear (fam.) crinolina (com.) cuadriculación, cuasidelito (6) cubrecama, culebreo, cursería, (fam.)

Dactilografía, dactilógrafo, dactilográfico, decaedro, denegatorio (for.), departamental, dérmico, derogable, descompletar, desembarazo, (desenfado), desempastelar (imp.) desenroscar, designativo, desinente (gram.), desopilación, desplazar, desplazamiento, destaponar, destender (7), destructible, desusado, disolubilidad, dispensario.

Educacional, educacionista, elaborador, eliminador, elogioso, embaldosamiento, empecinar, emocionarse (gal.), emocionante (gal.) empeñoso, encajonamiento, escatimador, escleroso, espantamoscas, espectable (8), espectabilidad, esperanto, espinillo (aromo), espoleo (9), espolonazo, estiptiquez, evocador, evolutivo, evolucionario, explotable, exteriorizar (gal).

Falena (10), falseamiento, faltador, fandanguear, fascículo, filatelia, filatélico, financista, finanzas (11), flebitis, flebótomo, foliador, formato (gal), formulista (gal.), formulismo (gal.), francmasónico, fusionar.

Gallero, gibosidad, gotero (cuentagotas).

Hesitar (dudar), hidático, hidrófugo, hiperestesia, hisopazo, hospitalizar.

---

(1) En la nueva edición aparece la palabra *alcista*,—el que juega al alza en la Bolsa; y al que juega a la baja ¿no podría llamársele *bajista*?

(2) Mueble para colocar bastones.

(3) El Diccionario trae, sin embargo, *norteamericano*.

(4) Aparato para adaptar el sombrero a la forma de la cabeza.

(5) En España se dice *congresista*.

(6) ¿Por qué se rechaza *cuasidelito* y se acepta *cuasicontrato*, ambos de la terminología forense?

(7) Recoger lo que está tendido; la mesa, la cama.

(8) La Academia lo da como anticuado.

(9) Acción de picar con la espuela.

(10) Mariposa nocturna.

(11) La Academia sólo ha aceptado *financiero*.

Identificación, ilusionar (1), impalpabilidad, imperceptibilidad, imperialismo, imperialista, implacabilidad, imprecador, impremeditado, impresionabilidad, improbidad, inaleable, incicatrizable, inclasificable, incoercibilidad, incomible, incongelable, i conjugable, inconstitucionalidad, independizarse, industrialismo, inflamabilidad, influenciar, ingestión, inseguridad, insensibilizar, insumergibilidad, insurreccional, insubordinable, intermuscular, interpretable, intromisión, invitante, invulnerabilidad, irrogación.

Jacarandá, jalonar, jarrazo, justeza (gal).

Labidental, lapicera, libertario (anarquista), librepensador, linchamiento, linfático.

Macadán, magneto, mantequería, manufacturar, masaje, masilla (2) *matinée*, matriculación, melodista, menospreciable, mentol, mesmeriano, militarote (fam.), misoginia (4) misogino, misoneísmo (3), mistificar (gal.), mistificador, (gal.), mistificación (gal.), monoplano, monopolizador, morfinomanía, morfinómano, multimillonario, mundial (gal.), munir (gal.), mutualidad, mutualista.

Napoleónico, neología, neuropatía, neurólogo noctámbulo.

Objetivación, objetividad, objetivar, odontálgico, olfateador, olfateo, omófago (5) ondulatorio, operatorio orfelinato (gal.), orientalismo, orquestar, ortólogo, ovacionar, ovívoro.

Palisandro, pampeano, panamericano, pantografía, patrañero, pauliana (for.), piafador, pinturería, pirólatra, pirolatría, pirología, pirológico, *pose* (6) pregoneo, preparador, prosternación, psiquis, pugilismo (boxeo).

Radiador, radioscopio, rafaelesco, rango (gal.), receptividad, refulgir, reprochable, revancha (gal.), rioplatense, rotativa (7).

Solidarizar, solucionar, sordomudez.

Tendencioso (gal.) tiraje (tirada), tómbola, urbe.

Valorizar, valorización, virtuosismo, etc.

Como se vé, la cosecha es abundante pero no completa.

De propósito hemos anotado solamente las voces más difundidas entre la gente culta. Ellas bastan para evidenciar la indigencia del vocabulario oficial.

Y si aun existiesen fieles devotos de los ritos académicos que afirmaran hallarse libres de esos pecados, los invitaríamos, como hizo Jesús con los enconados perseguidores de la adúltera, a que tiren la primera piedra.

AGUSTIN RICHIERI.

---

(1) *Ilusionar* no ha sido aceptado; *desilusionar* acaba de ser incluído en el Diccionario.

(2) Pasta que usan los vidrieros.

(3) Odio a las mujeres.

(4) Horror a las novedades.

(5) Que come carne cruda.

(6) Palabra francesa irreemplazable en español. La Academia ha aceptado otro galicismo peor: *neceser*.

(7) Rotatoria.

La Escuela como centro social

En su acepción común, este título se refiere específicamente a una institución creada no hace mucho en algunas ciudades norteamericanas, que se dedica a propiciar en los locales de las escuelas, pero fuera de las horas diarias de clase, diversas fiestas sociales, recreativas y culturales

---

Buenos Aires, febrero 14 de 1917.

Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. don Angel Gallardo.

De mi consideración:

Me permito enviar, para que sea divulgada desde El Monitor, la versión castellana que he hecho hacer de un notable trabajo del Profesor Clarence Arthur Perry, de New York, sobre «La Escuela como centro social».

Conozco el encomiable esfuerzo de esta índole practicado por la sociedad «Los amigos de la educación» en la Escuela Roca, así como ampliaciones en igual sentido cultural por algunas de nuestras escuelas nocturnas, pero estamos muy lejos de abrir con facilidad, a todas las iniciativas, los locales escolares.

Es necesario aprovechar estos valiosos edificios fiscales, en las horas de la tarde y de la noche, en beneficio de la comunidad, como puntos de reunión para todas las actividades y esparcimientos, no sólo en las ciudades, sino en las campañas.

La gente de condición modesta que vive estrechamente y no dispone de los salones de las sociedades y clubs, que exigen una contribución fuera del alcance de sus medios, debe encontrar en el edificio público de la escuela local, el punto de reunión ventilado e iluminado, donde pueda eludir la trastienda reemplazándola por reuniones donde obtenga provecho y agrado intelectual y moral.

Esta vinculación del vecindario con la escuela, ha de reportar un provecho mutuo para el mayor prestigio de la casa bienhechora y la solidaridad entre vecinos, que facilite la acción común, allanando muchas desigualdades y reparando males inevitables de la vida moderna.

La acción del Estado debe facilitar la formación de corporaciones privadas, prestando el primer aporte de local y de luz, indispensables para toda acción de conjunto.

Sería de desear que el Consejo derogase el artículo 10 del Reglamento general para las escuelas comunes de la Capital y Territorios, en cuanto prohibe toda reunión en los locales escolares que no esté prevista en ese reglamento y no se halle relacionada directamente con la enseñanza.

Sería también de conveniencia suma que se facultara a todos los Consejos Escolares de la Capital y a las inspecciones, fuera de ella, para que autorizaran toda reunión útil en los locales escolares.

Más aún, incitar a los Consejos y al personal docente a que fomenten la formación de asociaciones de vecinos a los fines que señala el trabajo del profesor Perry, que ha servido de base a esta solicitación.

Conociendo el espíritu abierto a toda medida de interés general que anima al Consejo Nacional de Educación, no dudo que ha de tomar en cuenta los hechos señalados y que procurará beneficiar a nuestras poblaciones con esas facilidades, utilizando en forma más amplia nuestras instalaciones escolares.

Saluda al Señor Presidente y miembros del Consejo con su más distinguida consideración.

T. A. Le Breton.

para el vecindario de las mismas. En un sentido más amplio designa un aspecto educacional, cuya definición podrá caer dentro del campo de la sociología, pero cuya existencia actual ha sido en gran parte la resultante de las continuas cargas que la sociedad, impelida por los grandes cambios en las condiciones de vida e industriales, se ha visto obligada a hacer soportar a los modernos sistemas escolares. Examinada desde este punto de mira, la escuela pública presenta dos aspectos bastante distintos: (a) como agente preparador de miembros útiles para la sociedad y (b) como centro operativo o administrativo para diversos servicios de inmediato beneficio para la colectividad en su conjunto. En general, el primero corresponde a la escuela común propiamente dicha y el último a todas las demás actividades que no están relacionadas con la instrucción diaria que tiene lugar en el local de la escuela, entre las cuales se encuentra el «centro social», a que se ha hecho referencia. Actualmente no existe una coincidencia estricta entre las dos funciones y estas dos series de actividades, pero las últimas son tan taxativamente administrativas y se hallan tan separadas en el pensamiento público, que se gana en claridad, dividiendo la discusión sobre esta base.

1.º Bajo la influencia del ideal de «una educación relacionada con la vida», que se ha hecho sentir de un modo particular en las últimas décadas, la eficacia social del sistema de escuelas públicas ha aumentado considerablemente en las colectividades más progresistas.

Por el enriquecimiento del contenido de la instrucción y una mayor adaptación del mismo a las necesidades específicas del individuo, la escuela moderna proporciona una preparación más adecuada para las responsabilidades y oportunidades que se presentan en una civilización altamente especializada.

Por el mero hecho de vivir durante las horas de escuela en una colectividad en miniatura, se le proporciona al alumno una preparación inconsciente para la vida en el mundo exterior. En el proceso de dejar sitio o proporcionar un equipo adecuado para todas sus nuevas actividades, el local de la escuela ha crecido considerablemente en dimensiones y la vida escolar se ha diversificado de una manera admirable. Con sus almacenes, cocinas, comedores, laboratorios, museos, librerías, tiendas, bancos, oficinas, instalaciones de periódicos, salas de sesiones, gimnasios, salas de armas, piletas de natación, campos de deporte y jardines, la escuela moderna se ha convertido en el microcosmo más completo de sociedad que pueda encontrarse en ninguna otra institución aislada.

Algunas características del régimen de las escuelas públicas son de efectos importantes para la parte adulta de la colectividad, al igual que para los niños. La inspección médica escolar no solamente reduce la cantidad de enfermedades contagiosas entre los alumnos, sí que también impide su propagación general. La conveniencia del cuidado del cuerpo, que se inculca incidentalmente por los frecuentes reconocimientos de los ojos, orejas, dientes, garganta, piel y peso, así como otros hechos sobre higiene aprendidos en las aulas, son divulgados por los alumnos entre sus familias. La enfermera de la escuela, en sus visitas domiciliarias, divulga constantemente informes sobre la salud y eleva el nivel del estado sanitario doméstico. Debido a la influencia y engranaje de la escuela, las autoridades sanitarias, las sociedades antituberculosas y organizaciones similares, buscan

muchas veces su ayuda para la impulsión de campañas especiales y muchas autoridades eminentes han propuesto su empleo como oficinas sanitarias, locales y permanentes. Otras autoridades municipales han obtenido la cooperación de las escuelas en la organización de brigadas de muchachos para la limpieza de calles y los problemas del embellecimiento urbano han sido afrontados también por la misma agencia. La tendencia a conseguir reformas de varias clases por intermedio de la escuela, está ilustrada además por el esfuerzo que se hace por conseguir de los alumnos que se comprometan a evitar incendios y por los proyectos frecuentes de destinar ciertos días para ejercicios, basándolo en alguna causa. El día de la Paz, el de la Madre, el de la limpieza, el de la salud, el del pájaro, son fechas que han sido propuestas como dignas de la misma observación que se le otorga al día del Arbol.

La expansión de la instalación de la escuela es en parte resultado y en parte causa de la extensión de su utilidad en varios otros aspectos. El establecimiento de los jardines infantiles no sólo ha llevado dentro de la



Un club literario de muchachas en Brooklyn

esfera de la educación pública un grupo de niños más jóvenes, sino que ha agregado al edificio de la escuela un recinto que resulta apropiado para muchas fiestas recreativas y sociales que serían imposibles, en un aula ordinaria. Cuando los clubs de madres que originariamente se reunían en los jardines infantiles, crecieron hasta convertirse en grandes asociaciones de padres y maestros, se acentuó de tal modo la necesidad de una sala de reuniones, que hoy ésta forma parte de casi todos los edificios nuevos de escuelas elementales. La cantidad de los servicios prestados por las escuelas a la juventud ha aumentado con el establecimiento de las escuelas de vacaciones, del juego organizado en los patios de las escuelas y de los centros recreativos nocturnos. Por medio de las escuelas nocturnas, con sus clases de idioma nacional para extranjeros y nueva esfera ensanchada de educación para nacionales; por medio de conferencias públicas, centros sociales y reuniones de diversas entidades en las clases y salones de reunión, las facilidades de la escuela no sólo han tenido un aumento de efectividad social, sino que sus beneficios se han extendido a una categoría de personas mayores.

2.º La ubicación del edificio de la escuela en el centro de un barrio y su íntimo contacto con las familias del distrito lo hacen un punto natural de distribución y administración para un número crecido de actividades de la colectividad. En muchas ciudades la votación en las elecciones se verifica en las escuelas y en otras dichas escuelas están abiertas para la discusión pública de modificaciones constitucionales proyectadas y asuntos parecidos relacionados con la legislación directa, mientras en raros casos son utilizadas para la celebración de reuniones políticas. En algunos de los edificios escolares de New York, Chicago, Jersey City y una o dos ciudades más, se ha permitido la concentración de fuerzas políticas partidistas. En un número de ciudades que crece día a día, se sostienen en las escuelas sucursales de la biblioteca pública tanto durante las horas de clase como después de ellas. También empiezan a abrirse camino dentro de las escuelas los museos; en la escuela de Richmond, Indiana, existe una galería artística a la que la municipalidad otorga una subvención de $ 1.000 anuales para la adquisición de nuevas obras. Se celebra anualmente una exposición de pintura a la que concurren muchos artistas bien conocidos. El profesor Commons ha delineado recientemente un proyecto de oficina nacional de empleos, cuyas sucursales tendrían su ubicación en las escuelas. El obrero haría registrar en ellas sus necesidades de trabajo y allí mismo, pocos días después, recibiría informes sobre los puntos en que pudiese haber demanda por sus servicios. La escuela superior de Coldwater, Michigan, tiene una «oficina de trabajo», para los muchachos que desean hacer trabajos sueltos fuera de las horas de clase, y los sábados, mientras muchas de las escuelas técnicas y comerciales hacen esfuerzos sistemáticos para conseguir empleos apropiados para sus graduados.

Los servicios colectivos que se han enumerado hasta ahora en esta sección son esporádicos y no están fijados todavía, ni en lo que se refiere a su forma, ni en cuanto a su alcance. Son iniciaciones más que desarrollos maduros. El centro social escolar es, sin embargo, una institución que ha alcanzado una delineación considerable y que ha merecido el honor de un consejo independiente para dirigir sus actividades. En el curso de su desarrollo se han presentado tres fases bastante distintas. Ellas se hallan representadas por «el centro educacional», el «centro recreativo nocturno» y el «centro social».

Centros educacionales.—Se abrieron por vez primera, en la primavera de 1902 en dos escuelas públicas de Boston, habiéndose establecido tres más en el curso del invierno siguiente. Proporcionan a los jóvenes y adultos de ambos sexos educación nocturna en una docena o más de materias, particularmente de una naturaleza práctica. Existían clases de modista, sombrerería, bordado y cocina para mujeres y clases de carpintería, industria del vapor, dibujo mecánico y materias de servicio civil para hombres, así como se daba instrucción de teneduría de libros y taquigrafía a ambos grupos. Existían también cursos culturales dedicados a materias tales como poesía americana, gobierno civil y geología. Se abrió para uso general una sala de lectura equipada por la Biblioteca Pública de Boston, mientras que el hall de la escuela fué ocupado por un gran coro y el gimnasio era teatro de un entrenamiento físico sistemático. Lo único que había dispuesto para alumnos diurnos era una sala de estudio de la que podían disfrutar los miembros de séptimo y octavo grados. En la medida de lo posible, se

daba la enseñanza en forma de «conferencias de estudios» y el ambiente amistoso reinante dejaba lugar a una buena cantidad de conversación y a la formación de nuevas relaciones. Los alumnos estaban divididos en dos grupos, uno que asistía los martes y jueves por la noche y el otro los lunes, miércoles y viernes. En la tercera temporada había empleados en los cinco centros 132 profesores y el número de alumnos matriculados era de 8.948. Los centros se suspendieron después del curso de 1905-1906, pero habían tenido ya existencia suficiente para demostrar la popularidad de la educación industrial y comercial y para apresurar su incorporación en el sistema de escuelas públicas de Boston.

Centros recreativos nocturnos.—Han alcanzado su grado máximo de desarrollo en las escuelas públicas de la ciudad de New York, en que fueron establecidos por vez primera en agosto de 1899. Las facilidades proporcionadas por cada centro consisten en un gimnasio, una sala de lectura y juegos metódicos, puntos de reunión para clubs y la dirección necesaria para la utilización inteligente de cada uno de ellos. En muchos de los centros había



Un baile de barrio en Jersey City

también piletas de natación y baños. Solamente se admiten en los centros de recreación propiamente dichos los mayores de catorce años, aun cuando los alumnos diurnos, desde quinto grado en adelante, que van con libros y una tarjeta firmada por su profesor, tienen acceso a una habitación especial que se les destina para el estudio y que se encuentra bajo la vigilancia de un profesor competente. Aun cuando los privilegios son públicos, la participación en los juegos de pelota de cesta y en los deportes organizados queda limitada a los miembros de los clubs que se reunen en el centro. Estos grupos son reclutados en el salón de lectura y en las premisas dedicadas a juegos libres y juegos metódicos y la forma en que deben aplicar sus esfuerzos, literarios, atléticos, sociales o cívicos, es dejada a su propia resolución. Veinticuatro de los cincuenta y cuatro centros que se sostienen actualmente en New York (curso 1912-1913) son para el uso exclusivo de mujeres y niñas. En sus actividades atléticas la danza popular ocupa un lugar prominente, pero también juegan pelota a cesta y gozan, en general, de las mismas prerrogativas que los jóvenes. Los clubs cuyos miembros tienen diez

y seis años o mayor edad son conocidos bajo el nombre de clubs de mayores (seniors) y en varios de los centros de muchachas, a los clubs de mayores se les permite la celebración de clases semanales de baile, a las cuales se invitan muchachos de conducta intachable y debidamente acreditados de los centros vecinos. Estas fiestas se celebran bajo la vigilancia de la dirección del centro y, salvo un pequeño óbolo (generalmente de cinco centavos) abonado por los invitados para el pago de los servicios de un violinista que coopera con el pianista ordinario, son completamente gratuitas para los participantes. Los clubs de mayores de ambas clases de centros celebran fiestas, conferencias y torneos atléticos, a los que se admite el público, pero éstas son las únicas ocasiones en que se reunen ambos sexos. Los centros están abiertos desde las 7.20 a las 10 de la noche, con excepción de los domingos y días festivos del curso que se inicia en octubre y termina en abril extendiéndose en algunos centros hasta junio. El promedio de asistencia nocturna que era de 9.545 en 1907, ha aumentado hasta 20.085 en 1911.

La administración de los centros está en manos de un cuerpo preparado especialmente y seleccionado de las listas del personal, el cual es dirigido por un superintendente de distrito escolar nombrado a este objeto especial. A las órdenes inmediatas de éste se encuentran los inspectores, que empiezan con un sueldo anual de $ 1500 que aumenta automáticamente en seis años a $ 1750. Los demás grados, con sus sueldos respectivos, son los siguientes:

Sueldos de los centros recreativos

Directores	$ 4.00	por sesión.
Profesores	» 2.50	íd.
Profesores ayudantes	» 1.75	íd.
Ayudantes Juniors	» 1.00	íd.
Profesores de natación	» 2.00	íd.
Bibliotecarios	» 2.50	íd.
Pianistas	» 2.00	íd.

El sostenimiento de cincuenta y un centros en New York, en 1911, ha costado $ 84.506.91, lo que sobre la base de la asistencia nocturna media da un gasto per cápita de $ 4.20

Centros sociales.—La tercera fase del desarrollo alcanzado hasta la fecha por el centro social tiene su mejor ejemplo en la empresa iniciada en Rochester, New York, al finalizar el año 1907. Para evitar todo fundamento a la sospecha de que existiesen motivos filantrópicos o aristocráticos, la escuela elegida para el primer centro estaba ubicada en un barrio bien conocido como habitado por la clase media. La sala de reuniones fué equipada con aparatos de gimnasia, el kindergarten se habilitó para sala de lectura y juegos metodizados, se instalaron baños de lluvia y se pidieron prestados quinientos libros para la biblioteca. Gozaban de estos beneficios las mujeres y muchachas dos noches por semana y los hombres y muchachos tres noches; la noche restante se dedicaba a una reunión general en la sala de fiestas, a la cual se admitían todas las categorías. Al mismo tiempo se organizaban grupos de hombres, mujeres y jóvenes en forma de clubs «cívicos». El club de hombres estaba abierto para todos los varones adultos

del vecindario y sus reuniones semanales en una de las aulas más desahogadas, estaban dedicadas a la discusión de temas locales y municipales, haciendo los discursos principales personas prominentes extrañas al club. Los tópicos considerados por el club de mujeres abarcaban problemas públicos y domésticos y, además de sus reuniones habituales, daban frecuentes recepciones al club de varones. En estas ocasiones, las mujeres decoraban las habitaciones, establecían un programa, y servían refrescos, mientras los varones corrían con los gastos. Ambas organizaciones tenían también su influencia para la obtención de campos de juegos, clínicas dentales gratuitas y otras ventajas colectivas. Los «clubs cívicos del futuro» compuestos de jóvenes de catorce a veintiún años eran dirigidos por miembros del directorio del centro social. Tanto los clubs de jóvenes como los clubs de muchachas celebraban asambleas semanales en las que tenían lugar transacciones de negocios, se debatía o se daban conferencias por personas extrañas. Sin embargo, la mayor parte de sus actividades estaban dedicadas a la pelota a cesta, atletismo, teatro de aficionados y asuntos sociales. La en-



Una clase de canto en Chicago

trada como socio en las cuatro organizaciones era libre para cualquier persona, sin distinción de credo ni de filiación política, y aun cuando era necesario ser socio para gozar de los privilegios de instrucción en el gimnasio, no lo era para hacer uso de la biblioteca ni de la sala de juegos. En la dirección de las reuniones generales nocturnas semanales se alternaban el club de hombres y el de mujeres y las organizaciones de más jóvenes contribuían con frecuencia tomando parte en la fiesta. El programa usual consistía en cantos de conjunto con acompañamiento de la orquesta del centro, con un discurso ilustrado, lecturas por un conferencista, o un festival musical como base, generalmente pagada, de la fiesta. Un baile social, una exhibición atlética o un rato de conversación general finalizaba la fiesta nocturna. El cuerpo de dirigentes, así como los sueldos respectivos eran, en el primer centro constituído, los siguientes:

	Noches por semana	Sueldo
Director	6	$ 45.—
Director de los clubs de mujeres y muchachas	3	» 25.—

	Noches por semana	Sueldo
Director de los clubs de muchachos	3	» 25.—
Bibliotecario y encargado del salón de juegos	5	» 30.—
Director del trabajo de gimnasia de hombres	3	» 25.—
Director del trabajo de gimnasia de mujeres	2	» 25.—
Pianista para el trabajo de gimnasia de mujeres	2	» 15.—
Portero	6	» 20.—
Sereno	6	» 50.—
Domingo por la tarde inclusive.		

Al año siguiente se habilitaron también como centros sociales otras dos escuelas, una en un distrito más pobre y otra en un distrito más rico, iniciándose en ambas actividades del mismo género. Se organizaron clubs cívicos, no solamente en los nuevos centros, si que también en otras escuelas, hasta que más o menos la mitad de los edificios de las escuelas públicas de la ciudad se hubieron convertido en puntos de reunión de estas instituciones. Dos años después de la formación del primer club cívico, existían ya diez y seis clubs con 1500 miembros y las organizaciones de adultos habían constituído una Liga de Clubs Cívicos, cuyo lema era: «Por la ciudad en su conjunto». Además de éstos, existían varios clubs de canto, orquestas, clubs de esgrima y un club de «arte espontáneo». Con la cooperación de las sociedades artísticas locales se celebró una exposición de cuadros y dibujos prestados por ellas y los bibliotecarios de los tres centros principales tenían a su cargo oficinas de información para las personas que buscaban trabajo. En las discusiones de los clubs cívicos se admitían temas políticos, de religión, de enseñanza y los relacionados con las cuestiones de capital y trabajo, pero se procuraba siempre que en todas las cuestiones de controversia saliesen a relucir los dos aspectos opuestos del problema. El centro social no estaba destinado a reemplazar institución alguna existente, sino que su objetivo capital era, según Edward J. Ward, organizador del sistema de Rochester, «el interés de la comunidad, el espíritu de barrio, la democracia que conocíamos antes de que llegásemos a la ciudad». La administración de los centros estaba a cargo del Consejo de Educación y la subvención original de $ 5.000 con que fueron establecidos, fué obtenida del Consejo Municipal por los esfuerzos combinados de once organizaciones voluntarias de personas dotadas de espíritu práctico. Los centros fueron cerrados en marzo de 1911 por falta de fondos, pero volvieron a abrirse al año siguiente, aun cuando en una forma modificada. El Consejo de Educación emplea ahora inspectores solamente para el trabajo de los clubs de jóvenes. Los clubs de adultos que aspiran a hacer uso de las escuelas deben satisfacer una pequeña cuota, salvo que su reunión se celebre en una noche en que la escuela esté abierta para clases nocturnas o para algún centro recreativo y pocos son los clubs de esta naturaleza que existen hoy.

En los diez y seis centros sociales que se han establecido en las escuelas públicas de Chicago «se ha intentado restringir las actividades recreativas a aquellas que estimulen el desarrollo de la inteligencia a la par del cuerpo». En la selección de los juegos «se tuvo gran cuidado en eliminar todas las características en las cuales el azar podía ser un factor». Estas citas ilustran los motivos éticos que sentaron los tipos en los salones de lectura, grupos

orfeonistas, dramáticos y orquestales que se encuentran en estos centros. Están abiertos dos noches por semana, en su mayor parte y son administrados por un consejo especial elegido del cuerpo regular del profesorado, consejo que es pagado por el Consejo de Educación y que recibe sus órdenes del primer superintendente auxiliar de escuelas. También cooperan cierto número de personas voluntarias dedicadas a estudios sociales. En Detroit, el Consejo Escolar sostiene, en cuatro escuelas, centros sociales regidos de una manera similar. Los que son sostenidos en once escuelas de Filadelfia por la Liga del Hogar y la Escuela, el Club Cívico y organismos aliados, además del programa usual de baile popular, atletismo, juegos, canto y trabajo de club, presentan muchas variedades de trabajo manual de naturaleza tal, que puedan ser ejecutadas en la sala de recitado. Los cooperadores, en parte pagados y en parte voluntarios, son seleccionados y dirigidos por las sociedades de voluntarios, mientras el consejo escolar proporciona luz, calefacción y servicio. Después de un estudio sobre las necesidades y facilidades de recreo de la ciudad, se celebró un referéndum en Milwaukee, en



Trabajos de metalurgia en Jersey City

la primavera de 1912, autorizando al cuerpo de directores de escuela a destinar dos décimos de un impuesto sobre las fábricas para el sostén de los centros sociales y otros trabajos de recreo. Esto vendrá a rendir anualmente unos $ 88.000 y ya ha tenido lugar la organización de este trabajo bajo un superintendente y un consejo. Los centros sociales escolares de Columbus, Ohío, fueron inaugurados por la Sociedad de Extensión Escolar, pero continúan en la actualidad bajo un departamento municipal de recreo público. En Louisville, Kentucky, se iniciaron por el Club de Mujeres con la cooperación de la federación de Hombres y el consejo escolar. Durante el invierno de 1911-1912, la Liga Municipal de Mujeres revivificó el centro escolar de Boston. En la escuela superior de East Boston hay empleados dos sociólogos de reconocida práctica para dirigir un trabajo intensivo de club y la empresa ha tenido un éxito tal, que ha sido adoptado por el Comité Escolar de Boston y se proporcionarán oportunidades similares a otras escuelas. En la ciudad de Jersey, el Comité de Extensión escolar obtuvo permiso para la celebración de bailes públicos semanales en distintas escuelas, los que tuvieron un éxito tal, que en la actualidad son apoyados por

el Consejo Escolar, mientras el Comité coopera siempre en la vigilancia de los bailes y en el desarrollo de clubs entre los jóvenes que a ellos asisten. Además de sus otras empresas recreativas, la Asociación de Campos de Deporte de Pittsburg, cuyos fondos provienen en su mayor parte de subvenciones municipales, sostiene durante el invierno centros en dos escuelas públicas. Estos ejemplos ilustran los factores principales en la iniciación, administración y sostén de esta institución, tal como existe en la actualidad. Su extensión actual en los Estados Unidos ha quedado demostrada por una encuesta, que abarca el curso de 1911-1912, hecha por la Fundación Russell Sage, encuesta que puede resumirse en la siguiente forma: cuarenta y cuatro ciudades informaron sobre la existencia de centros en los que había cooperadores pagos; en diez y nueve de éstas, los cooperadores (en algunas sólo parte de ellos) son pagados por el Consejo de Educación; en cincuenta y siete ciudades se informó sobre la existencia de escuelas públicas conocidas localmente como centros sociales o de recreo, aun cuando eran dirigidos completamente por cooperadores voluntarios; en ochenta y ocho de las ciudades sometidas a la encuesta, la luz y la calefacción eran proporcionados por el Consejo Escolar; en setenta y dos, la luz, la calefacción y el servicio son proporcionados por el Consejo; la suma total gastada, según informes, para el sostenimiento de los centros escolares es de $ 139.-535.73; el número total de escuelas existentes en las cien ciudades era de 338.

Aun cuando los centros sociales establecidos hasta la fecha presentan principalmente caracteres recreativos, sociales y culturales, hay tendencias que indican el futuro desarrollo de importantes atributos cívicos. La necesidad de locales apropiados para reuniones políticas, que ha sido imbuída en la conciencia pública por el problema de las contribuciones a las campañas, ha hecho surgir la idea de utilizar las escuelas públicas para este objeto y, como se ha manifestado ya anteriormente, son empleadas ya a este fin en algunas grandes ciudades. Si este movimiento crece, los Consejos Escolares se verán obligados a montar la maquinaria administrativa necesaria para regular la celebración de tales mitines. Falta ver si esta labor recaerá sobre el Consejo del centro social o sobre los empleados de la escuela diurna. Mr. Ward, quien como miembro de la División de Extensión Universitaria de la Universidad de Wisconsin, propulsa actualmente la idea del centro cívico, apoya el que se designe a los directores de las escuelas como «secretarios cívicos«, con facultad para organizar los ciudadanos en cuerpos deliberativos que se reunan en la escuela del barrio. En una forma algo modificada, esta idea se ha arraigado ya en Duluth, Estado de Minnesota, en que al Consejo del Bienestar Público se le ha concedido una subvención para un secretario cívico.

La legislatura de Kentucky acaba de legalizar el empleo de los edificios escolares para «cualquier asamblea de corporaciones educacionales, religiosas, agrícolas, políticas, cívicas o sociales» y se proveen las medidas necesarias para asegurar que tales privilegios sean concedidos al ser solicitados debidamente. Las leyes de Oregón permiten la utilización de los edificios escolares «bajo cuidadosas restricciones, para cualquier fin legal, otorgando iguales derechos y privilegios a todos los credos religiosos o partidos políticos». En Pennsylvania, el nuevo Código Escolar autoriza al Consejo de Directores de Escuela para permitir el uso de los terrenos y edi-

ficios de las escuelas «para fines sociales, de recreo y otros legales» mientras que la legislatura de Massachusetts ha decretado recientemente que puede hacerse uso temporal de los edificios escolares «en los términos y condiciones y para los fines públicos y educacionales que el Consejo Escolar estime conveniente». La Ley de Wisconsin establece que los directores de escuela de las grandes ciudades, están autorizados para «establecer y sostener, para niños y personas adultas, en los edificios y terrenos escolares, bajo la custodia y dirección de los Consejos, escuelas nocturnas, escuelas de vacaciones, salas de lectura, bibliotecas, clubs de debates, gimnasios, campos públicos de deporte, baños públicos y actividades similares«. Se establece, además, que en el caso de que el Consejo Escolar se negase a proceder en la forma autorizada por la Ley, la cuestión podrá ser decidida por un referéndum local y si la mayoría de los electores apoyase la proposición, el Consejo quedará obligado a poner en práctica todas aquellas medidas que estén autorizadas por la ley y hayan sido solicitadas por el pueblo. En otros



Torneo atlético en Nueva York

estados hay también proyectos de ley para la extensión de los privilegios escolares.

Conferencias públicas.—Las conferencias públicas han sido el primer paso dado en muchas ciudades hacia el uso popular de los edificios escolares. En ciertas ocasiones se dan bajo los auspicios de la asociación local de maestros o de una sociedad de beneficencia, en cuyos casos se expenden boletos de entrada para la colecta de fondos. En muchos puntos, los superintendentes de escuelas preparan conferencias sobre temas profesionales destinadas a los maestros; a veces los tópicos tienen un valor cultural más amplio y en tales ocasiones se invita también al público en general. En otras ciudades estas funciones son llenadas por un comité del Consejo de Educación. Como ejemplo de ello puede citarse el caso de Cleveland, Ohío, donde el comité Pro-Desarrollo del Centro Social organiza cada año un programa de conferencias y festejos en unas cincuenta y siete escuelas. Cuantos en ellos intervienen lo hacen gratuitamente y la obra cuenta con la protección de las corporaciones musicales locales, del clero, profesionales y de los ciudadanos amantes de la cosa pública. Son más de cien los progra-

mas que se llevan a efecto anualmente y la concurrencia excede de 30.000 personas. En New York, en que esta labor ha alcanzado el grado máximo de desarrollo, existe un Departamento de Conferencias Públicas, cuya dirección obra de acuerdo con la superintendencia de escuelas e informa directamente al Consejo de Educación. Este departamento nació a raíz de una ley de la legislatura del Estado en 1888, por la que el Consejo Escolar quedaba «autorizado y facultado para emplear conferencistas competentes para que diesen conferencias sobre ciencias naturales y temas similares en las escuelas públicas... por las noches, a beneficio de los varones y mujeres trabajadores«. Se estipulaba, además, que no se exigirían cuotas de entrada. En 1901 se alteró la letra de la ley, en forma que el Consejo quedó facultado «para sostener conferencias gratuitas y cursos de instrucción para el pueblo de New York«. En 1911 se dieron conferencias ante más de 5.000 auditorios, con una asistencia total de 987.346 personas. Dichas conferencias tuvieron lugar en 177 centros, la mayoría de los cuales eran edificios de escuelas públicas, a un costo per cápita por conferencia de once centavos. En estos discursos se tocaron más de 1800 tópicos distintos, la mayoría de los cuales fueron ilustrados con proyecciones. Cubrióse un amplio campo de materias, incluyendo entre otras, asuntos literarios, históricos y sociales, artes, ciencias generales y aplicadas, fisiología e higiene, geografía descriptiva y viajes. Buena parte de las conferencias se dieron en forma de cursillos y se celebraron exámenes en beneficio de los que deseaban hacer estudios sistemáticos.

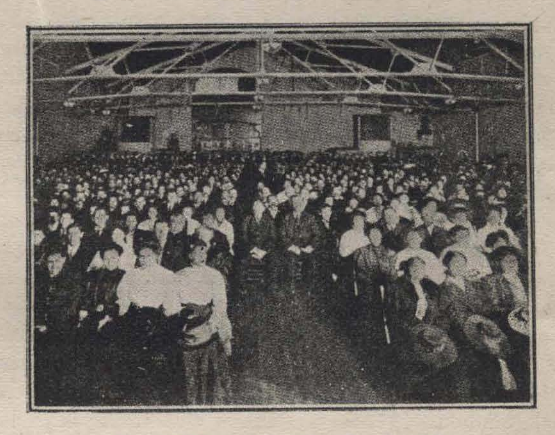
Reuniones de padres.—También se utilizan las escuelas para las reuniones de las asociaciones de padres y maestros y para los diversos festivales que éstas celebran en el curso de sus actividades. Puede hacerse uno cargo de la extensión alcanzada por estas instituciones, teniendo en cuenta que existen sucursales del Congreso Nacional de Madres, al que están afiliadas la mayor parte de ellas, en más de treinta Estados. Las múltiples asociaciones de mejoras que se reunen en las escuelas para la discusión de perfeccionamientos en la iluminación o en las facilidades de transporte u otras medidas relacionadas con la vida de barrio, ilustran otra de las fases del movimiento que convierte a la escuela, cada día más, en un centro de actividades de la colectividad.

Escuelas rurales.—La socialización de la escuela rural sigue en gran parte, aunque con mayor lentitud, por el mismo camino, a) por cambios en el plan de estudios y en los métodos de enseñanza, b) en las iniciativas del maestro, independientemente de la enseñanza regular y c) en las actividades en el radio de la escuela, fuera de las horas diarias de clase.

a) La tendencia en basar el lenguaje sobre aquellos hechos de la naturaleza que son de interés más inmediato para el agricultor y en introducir la contabilidad de la cosecha en la enseñanza de la aritmética, son ejemplos típicos de la forma en que se propende a dar un carácter agrícola al plan de enseñanza tradicional de la escuela rural. En ciertas localidades de Virginia se hace una encuesta sobre las industrias existentes y susceptibles de establecerse y se introduce luego en el programa escolar un curso preparatorio para las mismas. En muchas de las escuelas de negros del Sud, especialmente, así como en escuelas de blancos de otras partes del país, se abren cursos de economía doméstica para muchachas, mientras que en un número de estados se ha hecho actualmente obligatorio el estudio de la

agricultura en los cursos rurales elementales. La frecuencia con que se encuentra el problema de materias industriales y académicas en los programas de los institutos de profesores rurales, indica el carácter amplio de este movimiento. La consolidación de escuelas que se está verificando ahora rápidamente en distintas secciones, hace también posible una mayor adaptación del plan de enseñanza rural a las necesidades futuras de los alumnos. La granja experimental, laboratorios, salas de reunión, bibliotecas y aparatos de recreo, que son posibles en las escuelas centralizadas, cooperan a convertirlas en centros sociales y culturales, a la vez que educacionales de sus comunas respectivas.

b) Los maestros salidos del Instituto de Hampton están habituados a organizar y dirigir clubs entre sus jóvenes alumnos y a combinar reuniones con los padres. Por medio de concursos de bochas, comidas al aire libre y otras fiestas que llevan el vecindario a la escuela, obtienen aparatos para las mismas y recaudan fondos para el mejoramiento de la propiedad de la escuela. Se decoran las aulas, se extienden veredones de cemento alrededor



Una reunión general nocturna en Rochester

del edificio, se embellecen los terrenos con plantaciones y flores. Una parte de los fondos se invierte en refrigeradores para agua, vasos para cada alumno y en el mejoramiento general de los servicios. Debido a los esfuerzos de estos profesores se han organizado más de 200 ligas de mejoramiento en las escuelas rurales de negros de Virginia. En las escuelas rurales de Henrico y en las de otras regiones se celebran exposiciones frecuentes del trabajo manual de los alumnos, a la vez que las reuniones de patrones vienen a constituir una de las características regulares del programa del curso. Los graduados de Tuskegee realizan también un trabajo social similar en las comunas en que enseñan. En Georgia, la escuela Berry, en la que se enseña agricultura científica y economía doméstica en una forma extraordinariamente práctica, ha servido de modelo para la organización de once escuelas más que se han establecido en el mencionado Estado.

c) Los clubs agrícolas, a los que se les calculan como miembros unos 200.000 muchachos y muchachas, no sólo estimulan el mejoramiento de los métodos agrícolas, sino que concentran la atención de sus muchas co-

munidades sobre la escuela, como entidad de fuerza y valor económico. Existen, no solamente clubs de chanchos y de maíz para muchachos, sino también clubs de horticultura, de tomates y de avicultura para muchachas. Algunas de estas instituciones han realizado también ensayos en el cultivo de la cebada y la avena. Este movimiento es estimulado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, por los colegios agrícolas y por los superintendentes de las escuelas rurales. En el condado de Winnebago se levantó en 1910 un censo de silo y alfalfa por intermedio de las escuelas, lo que ilustra uno de los diversos métodos empleados para relacionar la educación con la vida de la colectividad. La demostración de los analizadores de leche en Babcock y las pruebas de germinación de semillas que practican los profesores rurales en muchos distritos del país, constituyen un ejemplo de otras de las diversas formas en que la organización de la escuela rural es adaptada a las necesidades locales. En Ohío, los Consejos de Educación de las ciudades están autorizados para retirar $ 250 de los fondos escolares, destinándolos a las bibliotecas de las escuelas de distrito y no solamente en este Estado, sino en otros también, bibliotecas con puertas de vidrio, mesas cubiertas de magazines y estantes provistos de los boletines de agricultura vienen a constituir una parte del equipo normal del aula, siendo patrocinadas estas facilidades tanto por los adultos como por los jóvenes de la comunidad. Organizadas por los Clubs agrícolas, se celebran exposiciones y festivales, las que tienen lugar en las escuelas, de noche y en días festivos. El director de una escuela superior de agricultura de Maryland ha organizado clubs entre los granjeros y combinado cursos de conferencias nocturnas para los mismos sobre temas técnicos agrícolas. Los sábados por la tarde se celebran series de reuniones mensuales para mujeres en que se discuten y estudian los métodos más modernos de economía doméstica y de diversas artes caseras, así como del decorado de las habitaciones, al mismo tiempo que se estimula la vida cultural de la comunidad por medio de debates, concursos de escritura y otros ejercicios literarios. El «movimiento Herperis» que tanto llamó la atención hace algunos años, se refiere a las reuniones y fiestas sociales celebradas bajo los auspicios de las asociaciones de maestros y padres en el oeste de Michigan. En diversos condados de Wisconsin el superintendente del condado ha organizado también clubs de agricultores que se reunen en los edificios escolares. En el sudoeste y noroeste se reunen en las escuelas rurales sociedades denominadas específicamente «centros sociales», cuyos miembros se ven obligados a veces a recorrer muchas millas para asistir a sus asambleas nocturnas. En éstas y en otras regiones el edificio de la escuela es utilizado extraoficialmente para bailes o reuniones religiosas. El movimiento de la escuela experimental agrícola iniciado en el condado de Wake, Carolina del Norte, comprende el cultivo de dos a diez acres de tierra que rodean el edificio de la escuela y la venta de la cosecha para fines educacionales; ello da lugar a reuniones de agricultores, lo que tiene un efecto social decisivo sobre la colectividad. El Departamento Rural de la Y. M. C. A. favorece la solidaridad de los intereses rurales por la organización de torneos atléticos en los que intervienen equipos de las distintas escuelas del distrito, disputando trofeos y premios. En Texas, el movimiento activo en favor de los centros sociales es apoyado por el propietario de una publicación agrícola, quien no solamente dedica a ello las columnas de su diario, sino que en no-

viembre de 1911 organizó una conferencia de centros sociales a la que asistieron delegados de todos los distritos y quien favorece, además, la propagación de las bibliotecas escolares. Por la influencia de estas propagandas positivas y los efectos incidentales de otras fuerzas que tienden al mejoramiento de la vida de campo, la escuela rural es reintegrada a aquel papel tan importante que la historia de Nueva Inglaterra asigna a «la pequeña escuela roja».

Europa.—Los aspectos sociales de la educación pública en el extranjero se refieren principalmente a la función primaria de la escuela: la preparación del joven para la vida de adulto. Desde el punto de vista pedagógico comprenden principalmente la introducción y extensión del entrenamiento manual, ciencias domésticas e instrucción profesional de todas clases en escuelas diurnas y nocturnas y, desde el punto de vista físico, gimnasia, inspección médica escolar, provisión de alimentos, escuelas al aire libre, instrucción por sexos y escuelas especiales para retardados. Las Fortbildungeschulen de Alemania, particularmente la de Munich, presentan una íntima adaptación a una gran variedad de necesidades profesionales, unida a una serie de causas cívicas y culturales, que las hace dignas de atención en este respecto, Otra institución que presenta motivos sociales característicos en sus orígenes es la escuela popular superior de Dinamarca y de algunos otros países escandinavos. Los «hoteles de estudiantes» u «hogares de estudiantes» que forman parte integrante del sistema de escuelas secundarias de Suiza, presentan también un interés sociológico. El cuidado público de los niños que en algunos países continentales se inicia en la infancia con la provisión de cunas, es continuado en Francia por la escuela maternal hasta la edad del kindergarten y es conservado aún durante la niñez por la escuela de guardia que los vigila durante las horas de juego. Al llegar al límite superior del período de edad escolar, Alemania es sumamente exigente, existiendo allí un sistema de extensión que obliga a la asistencia, en ciertos estados, a los aprendices menores de diez y ocho años. La atención material para con los niños de las escuelas en Francia se extiende no solamente a proporcionarles comidas en las cantinas, sino que en los casos de niños pobres, les ayuda con vestidos por intermedio de la «caja de las escuelas», siendo muy difundidas las sociedades de ayuda mutua que proporcionan auxilios pecuniarios a los escolares necesitados. En los condados de Inglaterra se estimula a los alumnos por medio de becas y los directores ayudan frecuentemente a sus alumnos en la obtención de empleos. En Londres y otras ciudades del Reino Unido existen comités de vigilancia entre las autoridades locales que siguen la carrera de los alumnos y les prestan su apoyo en caso necesario. En Dinamarca, aproximadamente la tercera parte de los alumnos de las ciudades pasan sus vacaciones en la campaña y, en especial, en campamentos de vacaciones organizados por la Asociación de Maestros de las Escuelas Elementales. Muchas escuelas y agencias particulares facilitan los «viajes escolares» y excursiones de vacaciones en Inglaterra, Alemania, Francia y otros estados. El entrenamiento físico es considerado en la Europa central y septentrional y en Inglaterra como misión ineludible de la escuela pública y buena parte de ellas están munidas de gimnasios y piletas de baño, siendo obligación general del maestro la enseñanza de gimnasia sueca y natación. En estos países, al igual que en Noruega, Escocia y Australia, cuentan con un apoyo incon-

dicional los juegos al aire libre y los deportes atléticos. En el país últimamente citado, en que por regla general las escuelas están rodeadas de grandes extensiones de campos de juego, y en las famosas escuelas particulares de Inglaterra, los deportes al aire libre son reconocidos como un medio precioso para desarrollar el *esprit de corps* entre los alumnos y a los mayores se les hace practicar ejercicios militares y se les enseña el tiro al blanco. En Australia, Nueva Gales del Sud, Canadá, Francia y otros países europeos se encuentran jardines escolares. En casi todos los sistemas principales florecen más o menos y en una forma u otra las asociaciones escolares, al mismo tiempo que se generaliza la inculcación de ideales patrióticos por la celebración de fiestas nacionales.

Las actividades que comprenden la utilización del local de la escuela fuera de los períodos ordinarios de instrucción y que son iniciadas, por lo general, por alguna institución ajena al sistema educacional, son más comunes en Inglaterra, Escocia, y Francia que en los demás países europeos. En las islas Británicas tienen generalmente un carácter recreativo y los organizadores son sociedades particulares tales como la Children's Happy Evenings Association, los comités de centros de juegos, las escuelas de vacaciones, las brigadas de jóvenes, Boy Scouts, etc. Una encuesta realizada por la Liga Nacional de Educación y Mejoramiento Físico demostró que de las 324 autoridades escolares de Inglaterra y Gales, 24 daban facilidades generales para los juegos organizados, 26 concedían permisos para hacer uso de sus locales y 13 otorgaban alguna ayuda pecuniaria. En 1904, la señora Humphry Ward organiza un «Comité de Centros de Juegos Nocturnos» para realizar en las escuelas del London County Council un programa de recreo calcado en el proporcionado por el Passmore Edwards Settlement.

Según un informe del Comité:

«Los centros están abiertos cinco noches por semana, de 5.30 a 7.30 y los sábados de mañana, durante cuarenta semanas por año, para niños y niñas entre cinco y catorce años de edad. Los niños adscriptos a cada uno de los centros son seleccionados, en primer lugar, por los profesores de las cuatro o cinco escuelas, según sea el caso, que tengan más fácil acceso al centro, y la base de la selección debe ser la *necesidad* del niño. Un niño asiste normalmente al centro dos veces por semana, pero se le permite una tercera asistencia, para quedar en la biblioteca o para juegos organizados, teniendo cada uno de los centros una lista de niños que por razones especiales están autorizados para asistir todas las noches. La matrícula de un centro es normalmente de 800 a 1.000 niños y la asistencia media semanal, en un centro completo, durante los meses del invierno, es de unos 2.400. Cada centro está bajo la dirección de un superintendente rentado que es responsable ante el comité de centros de juegos y con él cooperan ayudantes rentados y voluntarios. Las ocupaciones comprenden: ejercicios gimnásticos musicales, baile, juegos con canto, gimnasia, marquetería, trabajos manuales de mimbre, pintura, modelado plástico, trabajos de costura, trabajos de punto, juegos metodizados y lectura, habiendo en todos los centros un cuarto de juguetes para los más pequeños.

El London County Council prestó los edificios y costeó la limpieza, cuidado, calefacción e iluminación. Durante el verano de 1911, el mismo comité mantuvo su actividad en los campos de juego de veinte y seis escuelas

de distintos puntos de Londres. En París, los profesores de canto organizan coros, que se reunen en las escuelas, entre los antiguos alumnos de las mismas y existe también una buena cantidad de educación popular que es impartida gratuitamente a las clases trabajadoras por asociaciones tales como el Politécnico, el Filotécnico, la Unión Francesa de la Juventud y organismos similares. Sus conferencias y clases de estudio tienen lugar en los edificios escolares y de sus beneficios gozan millares de personas. En Francia, las bibliotecas de las escuelas están abiertas, por lo general, tanto para los alumnos como para sus padres. Las escuelas de Inglaterra son alquiladas para escuelas dominicales, para reuniones políticas, para lugares de votación y para otros fines, según una escala determinada de derechos y la renta que por este concepto perciben llega, en ciertas ciudades, a una suma considerable. Aun cuando en Finlandia, Nueva Gales del Sud, Inglaterra y algunos otros países se celebran en las escuelas reuniones de padres de familia, la costumbre de despertar el interés popular en los asuntos educacionales por este método no es muy general. En algunas ciudades alemanas existen comités locales de una docena más o menos de padres prominentes, que se hallan organizados y toman un interés activo en las cuestiones escolares; y aquí, al igual que en Inglaterra, los representantes de los gremios comerciales y centros manufactureros aparecen en los comités encargados de las extensiones escolares; pero en ninguna parte de Europa se encuentra la cantidad de participación popular en la administración y goce de facilidades educacionales públicas que han alcanzado los individuos y asociaciones en los Estados Unidos.

CLARENCE ARTHUR PERRY.

Información nacional

Memorias de los Consejos Escolares 7.°, 13.° y 19.°

RESÚMENES

Del Consejo Escolar 7.°—Año 1915

El curso escolar de 1915 transcurrió con toda normalidad sin que ningún acontecimiento de importancia interrumpiera el funcionamiento regular de las escuelas de la jurisdicción. En el personal docente hubo muy poco movimiento y ningún cambio obedeció a medidas disciplinarias.

Por testimonios de los padres de familias y visitas de los señores miembros del Consejo se comprueba que las escuelas del distrito gozan de la opinión más favorable.

El Consejo Escolar ha tratado de ayudar en forma eficiente a los niños menesterosos. Prestó su apoyo a la Sociedad de Fomento del Distrito y solicitó autorización para invertir la suma de dos mil pesos en favor de la biblioteca de dicha sociedad, biblioteca que es propiedad del distrito.

Funcionaron diez escuelas públicas diurnas y cinco nocturnas. En los grados quinto y sexto hubo buen número de alumnos, lo que justifica la opinión del Consejo en el sentido de difundir los grados superiores. Llamó la atención el aumento constante de alumnos adultos que concurrieron a las escuelas nocturnas. Entre ellos abunda el elemento extranjero.

En general directores y maestros han desempeñado sus funciones con todo acierto aunque reconoce el Consejo que existe también algún elemento poco trabajador y perjudicial, al cual se trata de sanear con empeño.

De los diez edificios escolares que existen en el distrito, cuatro funcionan en edificios particulares. Los fiscales responden en general a las exigencias pedagógicas, aunque se nota insuficiencia de patios. Las propiedades particulares son inadecuadas para escuelas, aunque es preciso utilizarlas mientras no se disponga de construcciones fiscales especiales.

En el registro de matrículas correspondiente a 1915 se anotaron 9.515 alumnos, de los cuales 8.431 pagaron matrícula y los demás la obtuvieron gratuitamente.

Entre las fiestas celebradas por las escuelas del distrito merece mencionarse el homenaje a Moreno, realizado el 23 de septiembre, auspiciado por la Sociedad de Fomento de la Educación de Balvanera. Se estableció un concurso de composiciones sobre la fiesta, escritas por los alumnos. En el mes de noviembre tuvo lugar en la Escuela N.º 7 una audición musical. La Escuela Cornelio Saavedra celebró una fiesta en honor de Portugal, con motivo de la entrega de un lazo obsequiado por la Escuela Marquez de Pombal, de Lisboa.

Se creó algunas aulas de escuela nocturna donde fueron necesarias y se trató de aumentar el material de enseñanza.

Al efecto se adquirió y se entregó para la enseñanza varias máquinas de escribir. Hubo cursos especiales de dibujo y de corte y confección.

Como de costumbre el final de curso dió lugar a simpáticas fiestas de despedida.

El Consejo entregó con toda puntualidad los certificados de promoción y dió cuenta de la inversión de sus fondos.

Año 1916

Como el anterior, el curso escolar de 1916 transcurrió sin interrupciones ni acontecimientos de importancia. Las clases comenzaron en la época reglamentaria. En el personal docente hubo muy pocas variantes y el número de nombramientos fué muy reducido. Se debe ésto a que en los barrios centrales la población escolar permanece estacionaria, por lo que no se produce necesidad de crear nuevos grados.

Como los maestros en su mayoría contaban varios años de ejercicio, se puede decir que se obtuvo un trabajo de conjunto muy homogéneo y eficaz, trabajo eficiente que acredita la competencia digna de elogio del personal. El Consejo no se ha visto en la necesidad de tomar medidas extremas contra ningún maestro.

Después de vencer diversas dificultades, logró el Consejo establecer una biblioteca escolar que posee numerosos libros, cedidos, donados, o adquiridos con fondos del Consejo.

Funcionaron diez escuelas diurnas y cinco nocturnas, A las escuelas diurnas asistieron 6.181 alumnos (3.052 varones y 3.129 mujeres). La consu-

rrencia a las escuelas nocturnas fué de 687 alumnos, (283 varones y 304 mujeres).

El Consejo llama la atención acerca de la cantidad elevada de niños que concurre a los grados superiores y observa que hasta hace pocos años la mayor parte de los alumnos abandonaba la escuela después de cursar el cuarto grado.

Con motivo de las clases públicas, comisiones de padres designadas por el Consejo tuvieron ocasión de apreciar la labor del personal docente y todas ellas comunicaron espontáneamente opiniones muy elogiosas para el personal directivo y docente.

De los diez edificios escolares, seis son de propiedad fiscal, en su mayoría modernos y en buenas condiciones para su destino. A algunos se les hizo reparaciones simples para impedir el deterioro. En la Escuela N.º 2 se construyó un patio cubierto. El edificio de la Escuela N.º 5 necesita reparaciones urgentes. Los edificios particulares no son tan cómodos como los fiscales, pero los propietarios hacen en ellos frecuentes modificaciones.

Existen en el distrito tres asociaciones de cooperación con la escuela: la Sociedad Fomento de la Educación de Balvanera, la Asociación Cornelio Saavedra y la Presbítero Alberti. La primera busca los medios de proporcionar a los alumnos indigentes, ropa, calzado, útiles, etc.

Inauguró una biblioteca escolar, propiedad del Consejo, que cuenta 1,533 volúmenes y está instalada en la Escuela Cornelio Saavedra. Concurrieron a ella 105 lectores. Anualmente dicha asociación celebra un homenaje a Moreno al cual concurren los alumnos de las escuelas del distrito. La Sociedad Cornelio Saavedra, formada por los alumnos de esta escuela, publica un periódico redactado por los alumnos. La Asociación Prebístero Alberti, formada por los alumnos de la Escuela N.º 4, provee de útiles, ropa y calzado a algunos niños necesitados.

La fiesta escolar más importante fué la de la celebración del Centenario de la Independencia, que tuvo lugar en la Escuela Francisco Narciso Laprida. Durante los días patrios el Consejo distribuyó ropa y calzado a algunos alumnos pobres. El 23 de septiembre se realizó el Homenaje a Moreno. La Escuela N.º 1 celebró una fiesta con motivo de la entrega de una copa de plata que enviaron los alumnos de la Escuela Marquez de Pombal, de Lisboa. En otras escuelas se verificó audiciones musicales.

Consejo Escolar 19.º—Año 1915

Este Consejo fué creado por resolución de diciembre de 1914 del H. Consejo Nacional. Su jurisdicción procedió de la división del Consejo Escolar 6.º Constituyóse el 5 de enero de 1915, instalándose en la escuela de la calle Rioja 1732, e inmediatamente se preocupó del problema planteado por la falta de escuelas.

Todas las escuelas, con excepción de la Superior de Niñas N.º 1, de la calle Rioja 1732, funcionan en edificios particulares que, con las modificaciones introducidas en ellos, responden en parte, a las exigencias pedagógicas e higiénicas. El más cómodo y apropiado de los edificios es el fiscal, con 14 aulas.

Se ha realizado diversas medidas para habilitar mejores condiciones en los locales. Así la Escuela instalada en la calle Dean Funes 2141, en local

completamente inadecuado, fué trasladada a la calle Caseros 2646. Al renovarse el contrato de colocación de la escuela ubicada en la Ada. Saenz 851, se exigió del propietario el rellenamiento del terreno, la construcción de tres aulas más, una habitación para el personal, reformas en el edificio viejo y mejoras sanitarias. La escuela situada en el Pasaje 20 funcionaba en edificio incómodo: se consiguió que un industrial construyera en la misma zona un edificio especial para escuela, que será uno de los mejores del distrito. La escuela de la Ada. Saenz 127 se trasladó también al local mejor de la calle Boedo 1935. A la escuela de la calle Coronel Roca 2242 se le concedió el servicio de un coche para el traslado del personal a causa del mal estado de las calles que le dan acceso. La situada en la calle Velez Sarsfield 155 se encuentra totalmente transformada con nuevas construcciones; cuenta dos aulas más. En la escuela de la calle Carabobo 1245 se aumentó las secciones de grado, de 4 a 7, anexándose, para ésto, una casa lindera. En la de Villa Soldati se creó dos nuevas secciones de grado. En la de la calle Balbastro 443, ampliada la propiedad, funcionaron 7 aulas por turno, en lugar de 3 de que disponía el año anterior. La elevada inscripción en las escuelas 14 y 15, inauguradas en el período escolar anterior, justificó su creación. El Consejo recomienda el personal docente de la escuela 18 del 6.º, por el concurso prestado para el funcionamiento de esas escuelas. La escuela de varones de la calle Castro Barros 1873, fué inaugurada en agosto con crecida asistencia de alumnos.

En resumen al constituirse este Consejo Escolar encontró en el distrito 12 escuelas con 69 aulas y capacidad para 5520 alumnos y cuatro escuelas nocturnas. Al cabo de un año cuenta con 18 escuelas con 126 aulas y capacidad para 10.080 alumnos y 6 escuelas nocturnas, (2 de mujeres y 4 de varones).

Durante el año se nombró a 7 directores, 7 vicedirectores, 74 maestros y hubo numerosos cambios por pases y ascensos. De los 74 maestros nombrados, 60 fueron maestras y 14 maestros. Se presentaron solicitando puestos 202 maestros.

En general las escuelas del distrito carecen de suficiente material de enseñanza.

El Consejo se ha preocupado especialmente de establecer en las escuelas una disciplina racional. Intervino en sólo dos casos de castigos corporales aplicados a los alumnos y ordenó la suspensión y el traslado de los maestros culpables. Vigiló estrictamente por la asistencia del personal docente estableciendo la obligación de enviar a la Secretaría un parte diario de la asistencia de los maestros y obtuvo resultados positivos a este respecto.

En las escuelas del distrito prestaron servicio, como suplentes, 27 maestros, de los cuales 15 carecían de título.

El Consejo hace resaltar la conveniencia de que los suplentes sean todos diplomados, y opina que convendría devolver a los C. E. la facultad de nombrar directamente a los maestros suplentes para evitar la diferencia de días entre la ausencia del titular y la presentación del suplente.

El Consejo Escolar 19.º recibió del 6.º $ m/n 5.258.11 y vendió en el año matrículas por valor de $ 5.946; total: $ 11.204.11. De esta suma invirtió $ 7.340.11 y le quedó, pues, un saldo de $ 3.864.

Este Consejo fué designado con el nombre de «General Bartolomé Mitre».

Durante el mismo año presentó al Consejo Nacional, varios proyectos

sobre Asociación Mutualista Escolar; sobre Federación de Asociaciones Mutualistas Escolares. Y otros en que se pedía que se declarara obligatorio para el personal docente de la Capital el uso de guardapolvo de brin; que se declarara inhabilitada para continuar prestando servicios profesionales a la maestra que contraiga matrimonio.

La inscripción de alumnos durante el año 1915 fué de 6.182 en las escuelas diurnas y de 737 en las nocturnas.

Funcionaron ocho sociedades cooperadoras de la educación.

Año 1916

La mayor parte de las escuelas de este distrito han estado durante todo el año en condiciones de admitir a todos los que se presentaron a ellas solicitando asiento. En sus 20 escuelas hubo capacidad para 9437 alumnos y contaron 7707 inscriptos. Sólo en las números 8 y 9 hubo inscripción superior a la capacidad, debido en parte a que no se logró habilitar oportunamente una ampliación de la Escuela N.º 16. El 2 de octubre se inauguraron las clases de la escuela N.º 19, con alumnos que quedaron sin asiento a causa del desarme de las casillas de madera instaladas en Dean Funes 1821.

La N.º 18 inauguró sus clases el 10 de abril, con una inscripción de 200 alumnos. Su capacidad es para 552. «La situación económica porque atraviesa el país es una de las principales causas de esta inscripción relativamente baja. En esta parte del Municipio, (Quema de las basuras), donde más se sufre los efectos de la miseria por falta de trabajo, el factor económico conspira en forma muy sensible contra la buena asistencia de los alumnos a clase». El Consejo ha observado que las escuelas particulares del distrito, sostenidas por sociedades de beneficencia, donde se reparte víveres y ropa, consiguen atraer con asiduidad a un número crecido de niños.

La formación de sociedades cooperadoras no es posible en esos barrios por cuanto la población está constituída casi en su totalidad por obreros necesitados.

En marzo de este año funcionará en la calle Asamblea 1446, e instalada en casillas de madera, la escuela de varones N.º 20.

A principios de 1915 había en el distrito 13 escuelas, con capacidad para 5252 alumnos; a fines de 1916 se contaba 20 escuelas con capacidad para 9437 niños. Se nombró durante el año para las escuelas del distrito 6 directores, 5 vicedirectores y 60 maestros. Los suplentes designados fueron 24, (15 con título y 9 sin él). El Consejo observa la conveniencia de nombrar sólo diplomados para las suplencias. Según informes de los directores es deficiente la labor profesional de las personas que carecen de título.

En general, la puntualidad del personal docente ha sido buena y la disciplina no fué alterada en ningún momento. No se presentó queja alguna de castigo corporal, lo que indica que este incorrecto medio disciplinario ha sido desterrado de las escuelas.

De los 7.707 alumnos inscriptos, 5.239 obtuvieron la clasificación de suficientes.

Funcionaron 8 escuelas nocturnas, (5 de varones y 3 de mujeres), con 1061 alumnos inscriptos. Aumento sobre el año anterior: 314 alumnos. En la nocturna «H» se rechazó a 115 alumnos por falta de local. Se debería aumen-

tar el número de esas escuelas y orientar los programas en un sentido práctico. El 20 % de los alumnos que a ellas concurrieron eran extranjeros.

Existen diez sociedades cooperadoras de la educación, (2 en escuelas nocturnas).

Los fondos del Consejo, por saldo del año anterior y venta de matrículas, sumaron 10.793 $; de esta suma se invirtieron $ 8507.

El Consejo recomienda la implantación en esa zona de la Capital de escuelas de vacaciones. «Los niños, dice, no teniendo ocupación alguna durante los meses de diciembre, enero y febrero y no permitiendo sus incómodas viviendas permanecer en ellas, salen a la calle en busca de la expansión que no encuentran en su hogar, con los consiguientes peligros morales y físicos».

Consejo Escolar 13.º—Año 1915

Constituyóse el Consejo el 3 de enero de 1915. Inmediatamente dió comienzo a la visita de sus escuelas, visitas que se continuaron durante todo el año, cada quince días. Comprobó la imperiosa necesidad de escuelas de varones, de las cuales sólo se contaba dos en el distrito.

Obtuvo la creación de una de estas escuelas y pidió la creación de varias más, nocturnas e infantiles.

En el año 1915 cerca de tres mil niños no pudieron concurrir a la escuela por falta de asiento.

Fomentó la creación de asociaciones de padres y vecinos. Al terminar el año existían 12 sociedades cooperadoras con la escuela.

Destinó dos mil pesos de fondos de matrículas y mil quinientos de tesorería con el objeto de proteger a los niños pobres y a las sociedades cooperadoras. Con esos fondos se proporcionó ropa y calzado a mil doscientos niños necesitados.

Durante el año fueron nombrados para las escuelas del distrito 40 maestros, (de ellos 1 director y 2 vicedirectores).

El Consejo ha establecido una foja de concepto, por fichas, de cada uno de los maestros y directores. Se han producido algunos casos de desinteligencia entre el personal docente, que fueron resueltos con la intervención amistosa del Consejo. Observa que no hay suficiente unión entre el personal docente.

Las escuelas nocturnas han funcionado prósperamente, algunas con cursos especiales de confección de flores, sombreros, corte y confección, bordado, idiomas, música, contabilidad, dactilografía y práctica de escritorio.

A la terminación de cursos dirigió una circular al personal docente para felicitarlo por el éxito de la labor anual.

Presenta un proyecto en el sentido de que la enseñanza obligatoria se extienda hasta los 17 años, se le dé un carácter práctico a fin de que los alumnos salgan de la escuela habilitados para el trabajo, y se la diversifique para que proporcione aptitudes en tres ramas: obreros, empleados, estudiantes.

Información extranjera

Alcoholismo infantil

Un maestro de Colonia, sorprendido de los malos trabajos que obtenía los lunes de los 54 niños que formaban su clase, los interrogó cuidadosamente un día, y supo que diez y nueve habían estado la víspera en algún café, cervecería o posada; que veinte habían bebido vino, veinte y cuatro cerveza, y diez y nueve schnaps, (aguardiente); que entre esos jóvenes había diez y siete que al vino habían agregado cerveza; que catorce se habían permitido el lujo de beber vino, cerveza y schnaps; que diez habían estado abominablemente achispados y que ocho habían tenido el orgullo de descomponerse como los alcoholistas adultos.

Ahora bien, si, según la opinión de los higienistas, el agua es la única bebida que conviene al niño, según la opinión de los pedagogos, la actividad cerebral del niño y su desarrollo intelectual exigen abstención completa de las bebidas alcohólicas, a lo menos hasta los quince o diez y seis años. El Dr. Boyer, de Viena, rogó a cierto número de directores de escuelas que repartiesen sus 591 alumnos en tres categorías: *buenos, suficientes* e *insuficientes.* Después, auxiliado por ellos, formó cinco categorías: 1.º aquellos para quienes las bebidas alcohólicas eran desconocidas; 2.º los que sólo las bebían ocasionalmente; 3.º los que bebían cerveza una vez al día; 4.º los que bebían dos veces; 5.º los que bebían tres veces. Los resultados fueron los siguientes:

	Buenos	Suficientes	Insuficientes
1.º Categoría......	41.8 %	49.2 %	9 %
2.º Categoría..........	34.1 %	56.6 %	9.5 %
3.º Categoría..........	27.8 %	58.4 %	13.7 %
4.º Categoría..........	24.9 %	57.7 %	18.3 %
5.º Categoría..........	24.9 %	33.3 %	66.6 %

De lo cual resulta la conclusión de que el alumno bebedor de agua está siempre, si no entre los buenos, por lo menos entre los suficientes.

La agricultura en las escuelas elementales

La legislación ha establecido actualmente la agricultura como materia de instrucción en todas las escuelas públicas elementales rurales en 21 estados norteamericanos. Dichos estados son: Alabama, Arkansas, California, Florida, Georgia, Indiana, Iowa, Luisiana, Michigan, Mississippi, Missouri, Nueva Méjico, Carolina del Norte, Dakota del Norte, Ohio, Okla-

homa, Tennessee, Texas, Virginia Occidental, Wisconsin y Wyoming. En muchos de éstos se la exige en las escuelas superiores rurales, y también aproximadamente en la mitad de las escuelas elementales urbanas. Se la exige asimismo en otros Estados en todas las escuelas rurales superiores, por ejemplo, en Utah, Pensilvania e Idaho.

La ley obligatoria de la enseñanza de la agricultura en las escuelas secundarias no ha obtenido apoyo vigoroso en la mayoría de los Estados en que fué propuesta. Las autoridades educacionales han temido que la enseñanza de la agricultura, bajo esa coacción, resultara poco práctica, y, por lo tanto, han favorecido una introducción cuando es auxiliada por la ayuda financiera del Estado, de manera que la administración y la enseñanza se sometan a reglas definidas y cuenten con fondos suficientes para asegurar instructores de agricultura bien preparados. Muchos Estados prestan actualmente este auxilio financiero, a fin de ayudar a la instrucción agrícola en las escuelas superiores, en particular para los cursos profesionales. Como regla, los departamentos de educación del Estado están encargados de la administración de los fondos y se les da contralor directo. Muchos de los Estados que procuran ese auxilio, proveen también para el empleo de un práctico en la enseñanza de la agricultura en el departamento de educación del Estado, al cual se concede la superintendencia inmediata de la instrucción agrícola. En otros Estados la superintendencia la confiere la Ley al colegio de agricultura del Estado, o, por medio de un acuerdo cooperativo con el departamento de educación del Estado, ha sido asumida por el colegio.

Entre los Estados que emplean prácticos en la enseñanza en los departamentos de educación del Estado como superintendentes de instrucción profesional en agricultura en escuelas secundarias, figuran: New Hampshire, Massachusetts, Connecticut, Nueva York, Nueva Jersey, Pensilvania e Indiana. Los Estados en que el inspector es un empleado del colegio agrícola del Estado, incluyen a Vermont, Michigan, Maryland, Virginia Occidental, California, Luisiana y Mississippi. En varios Estados donde el Estado confiere especial apoyo a la instrucción agrícola profesional y donde no se emplea a ningún práctico en la enseñanza agricultura, debe efectuarse la inspección de las escuelas, a intervalos regulares, por algún representante del departamento del Estado. En varios Estados como en Iowa y Minnesota, está a cargo el inspector de escuelas rurales del Estado.

En tanto que parece que existe unanimidad de opinión respecto a la inconveniencia de la legislación del Estado que exige agricultura en todas las escuelas superiores, parece que no hay grande acopio de objeciones promovidas por la legislación que reclama que se la incluya en todas las escuelas elementales rurales. Esto es probablemente a causa de que se siente que las escuelas elementales de agricultura no necesitan ser tan especialmente profesionales como debe serlo la escuela secundaria de agricultura, y que puede obtenerse resultados que valen la pena aún con maestros que tienen comparativamente escasa educación agrícola, puesto que el trabajo en las escuelas elementales de agricultura es generalmente trabajo de informaciones sobre agricultura tomadas de un libro de texto, o un curso de estudio de agricultura práctica, o bien un estudio de trabajo práctico por medio de organizaciones agrícolas de clubs de niñas y de varones. En cual-

quiera de estas tres formas de instrucción un maestro que no está del todo preparado, puede obtener cosecha de buenos resultados.

Se expone a menudo, como argumento contra tal decreto legislativo, que es absurdo obligar a los maestros elementales a enseñar agricultura sin tener en cuenta que no poseen preparación especial para ello. La experiencia demuestra no obstante, que mucho bien proviene de dichas leyes. En Iowa la ley que exige la agricultura en todas las escuelas elementales rurales fué votada por la legislatura en 1913 y puesta en práctica en agosto de 1915. Uno de los resultados de su adopción ha sido una amplia asistencia a los cursos de agricultura en las escuelas de verano durante los dos últimos años. Otro es el cambio de actitud de los maestros con respecto a la ley y al asunto. Con referencia a ésto, el profesor G. M. Wilson, jefe del departamento de educación agrícola del Colegio Agrícola del Estado de Iowa, dice: «Posiblemente el progreso más notable en Iowa ha sido el cambio que se ha producido en los sentimientos de los maestros. Al principio de ponerse en vigencia la ley hubo entre ellos una actitud marcadamente hostil a ella. Desde aquella época los maestros han leído libros, trabajado en cursos de estudio, asistido a escuelas de vacaciones para maestros, y encontrado de diversas maneras que la agricultura se encamina a su misma enseñanza de manera admirable por medio de simples ejercicios de manera de hacerla uno de los tópicos más interesantes del curso escolar.

Un punto de satisfacción en el carácter de la instrucción en agricultura en las escuelas elementales rurales en los Estados en donde tal instrucción es obligatoria, es el desarrollo que adquiere, fuera del estudio de agricultura en los libros de texto, para la ejecución (y el estudio) de proyectos prácticos realizados por cada niño, ya sea en la escuela o en los huertos de su casa, o en otras actividades agrícolas caseras. La forma particular de organización para llevar a cabo el proyecto de instrucción ha sido la organización de clubs agrícolas, para el cultivo del trigo, del algodón, de la patata, y el cuidado de las aves y de los cerdos, etc.

En Oregón, por ejemplo, el superintendente de instrucción pública del Estado tiene dos ayudantes que emplean todo su tiempo en organizar, clubs agrícolas y en ayudar a los inspectores de distrito en los institutos locales. Tan pronto como se organiza un club se envía los nombres de todos sus miembros al Colegio Agrícola del Estado. El colegio envía a los niños instrucciones para llevar a cabo su proyecto agrícola, con información científica relativa a él. El departamento de educación del Estado es responsable por la administración y el colegio por la instrucción técnica. Durante el año pasado 12.000 niños y niñas fueron admitidos en los diversos clubs; se realizaron exposiciones o ferias locales, con exhibición de los productos de su trabajo y los ganadores de premios fueron todos los expositores de la feria. Como el trabajo se hace bajo la dirección inmediata del departamento de educación del Estado es segura la correlación entre estos y otros trabajos escolares.

En el Estado de Wáshington hay también cooperación estrecha entre la obra del club y la de la escuela regular. La agricultura es una materia exigida en todas las escuelas, y su administración está en manos del departamento del Estado. Cada alumno de octavo grado de las escuelas públicas debe dedicarse ya sea a la agricultura, ciencia doméstica o enseñanza manual antes de recibir su diploma que lo admite en la escuela superior.

La ley de educación profesional en Indiana, votada en 1913, incluye a la ley para la enseñanza obligatoria de la agricultura en las escuelas cuelas rurales. Este tópico se enseña en los grados séptimo y octavo de las escuelas elementales y en las escuelas superiores. Un inspector de educación agrícola del Estado ha sido nombrado y bajo su dirección se imparte la instrucción. Se ha trazado y publicado por el Estado un curso de instrucción, que se exige sigan los maestros. Los alumnos de séptimo y octavo grados pueden ser incluídos en una misma clase. Dos lecciones por semana han de dedicarse a la materia. El inspector del Estado recomienda que los libros de texto se empleen sólo para referencias, y que se conduzca la instrucción relacionada con trabajos de utilidad doméstica.

El inspector de educación agrícola del Estado informa que, durante el año pasado, 7.600 maestros rurales enseñaron agricultura en sus escuelas. Gran parte de la enseñanza no era práctica, pero se toma todas las medidas posibles para hacerla así. El departamento del Estado ha distribuído boletines de instrucción; el inspector del Estado y tres auxiliares proporcionados por el colegio agrícola han dado instrucción a gran número de maestros; los agentes agrícolas de distrito han dedicado parte de su tiempo a la ayuda prestada a los maestros, y 34 inspectores especiales de agricultura han sido costeados en distritos locales con fondos locales. De este número 12 eran inspectores de distrito; los otros inspectores de radios compuestos por dos o más poblaciones pequeñas.

Novedades científicas

Un curioso receptor de telegrafía sin hilos.—El telégrafo común deja, como se sabe, una señal escrita de los signos que transmite. No ocurre lo mismo con la telegrafía sin hilos. Es cierto que se ha ideado y construído registradores fotográficos de los signos pero estos aparatos son complicados y costosos. El Dr. Lefeuvre, profesor en la Facultad de Medicina de Rennes, ha experimentado con éxito un registrador tan seguro como inesperado. Este receptor es, simplemente, una pata de rana. No se ignora que la sensibilidad de los músculos de la pata de una rana es muy grande. Precisamente con este auxiliar animal Galvani hizo sus primeros descubrimientos en electricidad. El Dr. Lefeuvre toma ese músculo de rana y lo ajusta en una de sus extremidades con una pinza fuerte. Se une por medio de un hilo al otro extremo del tendón una palanca muy liviana, cuya punta se mueve sobre un cilindro cubierto de negro de humo y movido por un aparato de relojería. Dos hilos colocados en derivación sobre los receptores telefónicos llevan al nervio la excitación eléctrica producida por las corrientes inducidas engendradas en el teléfono. En esas condiciones las señales transmitidas se traducen por contracciones del músculo de rana: los puntos por contracciones muy cortas, las rayas por contracciones largas, perfectamente registradas por el cilindro ennegrecido. Los experimentos tuvieron lugar en Rennes, a 300 kilómetros de la Torre Eiffel, estación transmisora de las señales.

La navegación eléctrica.—El sistema turbo eléctrico, debido al ingeniero sueco Ljungström, y aplicado a la marina, ha hecho grandes progresos en América y en Inglaterra. En Estados Unidos, acaba de ser empleado para

el funcionamiento de tres superdreadnoughts y una veintena de diversos buques. Por otra parte, está instalado a bordo del navío mercante Mjolner de 900 H. P. que ha comenzado, en diciembre de 1914, el cabotaje en las costas de Suecia. Los experimentos hechos durante varios meses han demostrado que la economía del combustible realizada por el Mjolner es de 38 por ciento. Se determina por la comparación de las toneladas de carbón consumidas por milla de recorrido. El sistema Ljungström, utilizado por el Mjolner, no es totalmente eléctrico; los motores transmiten su energía con ayuda de aparatos que disminuyen considerablemente la celeridad de su rotación. Para recorridos de 12 a 13 millas las celeridades de los propulsores más convenientes son de 60 a 80 revoluciones por minuto, variando su fuerza de acción de 1.000 a 3.000 H. P., teniendo en cuenta las dimensiones del casco del navío y de la facilidad del movimiento, estando comprendida la mayor velocidad para las turbinas Ljungstrom entre 3.000 y 4.000 revoluciones por minuto. Para poner en movimiento al Mjolner se ha montado dos turbinas acopladas cada una a un generador trifásico que procura la corriente a dos motores de inducción que ponen en acción, con ayuda de engranajes en forma de hélice, el eje del propulsor. En la marcha mediana una de las turbinas opera haciendo la mitad del número normal de revoluciones, y al cabo de cierto tiempo las dos trabajan juntas de manera de efectuar las celeridades necesarias. En los acorazados, las condiciones son enteramente distintas. Las aplicaciones de la electricidad a la navegación están aún complicadas por motores. Los constructores no lo niegan: confiesan que existen objeciones al sistema y que el gasto de su establecimiento varía de 7 a 8 por ciento; pero, en cambio, la reducción del combustible es de 35 a 40 por ciento, y es, sobre todo, esta ventaja la que es preciso considerar. Por otra parte, es probable que el sistema se perfeccione.

La hulla negra y la hulla blanca.—Sin duda los yacimientos de hulla de la Gran Bretaña han sido uno de los factores determinantes del progreso del Imperio por cuanto le permitieron disponer abundantemente de una fuerza motriz barata y eficacísima. Pero en la actualidad otra fuerza motriz, cuya captación en gran escala realiza con éxito la maquinaria moderna, permite augurar para países pobres en hulla un importante desarrollo industrial, ya que se trata de la energía más ventajosa económicamente y de fácil explotación. Nos referimos a la fuerza hidráulica, a la llamada hulla blanca, energía poderosa que llevan las aguas de corriente fuerte, las cataratas y saltos de agua y los cursos sometidos a rápidos desniveles de líquido por los accidentes del terreno.

Por cierto que desde tiempos inmemoriales viene siendo utilizada esa energía hidráulica en limitada proporción para mover molinos; pero puede decirse que la explotación en grande y, sobre todo, lejos del lugar de producción, es uno de los más recientes adelantos.

Se comprende, escribe el Sr. Vicente Vera, que ha de ser mucho más fácil explorar y medir la cantidad de energía hidráulica disponible en los diversos países y formar después las estadísticas correspondientes, que no hacer lo propio con el combustible encerrado en las entrañas de la tierra, pues sobre las dificultades en la exploración y cubicación del aludido combustible, están las muy variables circunstancias en que éste se pueda encontrar para su explotación y su valor como tal combustible.

Así mientras se ha tardado siglos en localizar y cubicar los yacimientos carboníferos que se han explotado y se explotan, quedando seguramente todavía bastantes sin explotar y muchos sin calificar con relativa aproximación, han sido suficientes pocos años para determinar la riqueza hidráulica media de que disponen los países bien conocidos, especialmente los europeos.

De este modo se ha visto que España, por ejemplo, no muy favorecida en riqueza hullera, se halla en condiciones mucho mejores en cuanto a energía hidráulica y, por lo tanto eléctrica; energía que constituye un capital positivo y puede decirse que permanente, mientras que el que representa el carbón de piedra se va agotando conforme se utiliza.

No está completamente determinada la riqueza disponible en España, ni aun de la que ya está en explotación. No son conocidos aún más que los datos referentes a la energía hidroeléctrica aprovechada en 30 de las 47 provincias peninsulares, faltando aún completar las estadísticas correspondientes a las 17 restantes; pero bastan los datos ya obtenidos para establecer algunas comparaciones útiles que podrán dar idea de las favorables condiciones en que se halla ese país por este concepto.

En Francia, por ejemplo, la energía hidroeléctrica que en total se explota representa una potencia de 600.000 caballos, correspondiendo 437.000 a la región de los Alpes, 51.000 a la de los Pirineos, 55.000 a la meseta central y 21 mil a las demás regiones francesas. La mitad de esta energía está consagrada a la electroquímica y electro-metalurgía, utilizando la otra mitad en el alumbrado y en transportes.

En Italia las concesiones de energía eléctrica hechas antes de la guerra representaban 954.000 caballos, distribuídos de la manera siguiente: Italia septentrional, 678.000; Italia central, 215 mil; Italia meridional e insular, 61.000

Pues bien; la energía hidroeléctrica explotada en España excede en cantidad considerable a la de cada una de las dos naciones mencionadas. Solamente en las 30 provincias de las que se poseen datos equivale a 1.088.000 caballos, lo cual supone un 10 por 100 más de la energía total declarada en Italia y proximamente un 66 por 100 más que la registrada en Francia. Falta aún completar la estadística en más de la tercera parte del territorio español, y, admitiendo que los datos correspondientes a las 17 provincias restantes se encuentran en la misma proporción media que la ya estudiada, resultará un total de 1.720.000 caballos para la energía hidroeléctrica aprovechada en España, o sea triple que en Francia y casi doble que en Italia.

Revista de Revistas

«Revista Argentina de Ciencias Políticas»

La enseñanza estética en la escuela primaria

Nuestro ministro en Bélgica, el Dr. Belisario J. Montero explaya en este artículo algunas de las ideas que sobre la conveniencia de la educación estética en la escuela primaria presentó hace algún tiempo en un informe oficial. El tema fué propuesto en una de las conferencias realizadas por los maestros de Bruselas en la que la mayoría de los asis-

tentes convino en la necesidad de la educación estética desde los cursos inferiores, sobre todo «por el progreso moral que resulta de la cultura de esa facultad.»

Por supuesto que no se trata de la *estética* tal como se imparte en los cursos superiores, como una rama de la filosofía, sino de una simple enseñanza que tienda a orientar a los niños para que puedan apreciar la belleza de las formas en la naturaleza, en la obra de arte, en las exteriorizaciones de los sentimientos, es decir, hacia un ideal de belleza compatible con la edad y el grado de instrucción del niño.

Se reconoce en su favor consideraciones no sólo de orden pedagógico, sino también de carácter utilitario. No sería objeto de un curso especial, sino que se trataría de que toda la enseñanza quede penetrada de un sentimiento estético. Por ejemplo: en una clase de ciencias naturales, después de enumerar los caracteres científicos de los seres estudiados, puede el maestro llamar la atención de los niños sobre los detalles estéticos de esos mismos seres. Y esto mismo puede aplicarse, procurando desarrollar la noción de orden, de la armonía, de las proporciones, de la limpieza y la ornamentación teniendo en la clase objetos y cosas bellas, como flores, estampas, plantas, copias de estatuas y de cuadros clásicos.« Las visitas a museos y paseos públicos, serían también auxiliar de esta enseñanza, diseminada en todas las materias.

En cuanto a su provechoso carácter utilitario, se observa que dadas las condiciones industriales modernas, con su preponderancia de la máquina sobre el trabajo humano, un obrero no puede independizar su situación, si su trabajo manual no presenta ciertos aspectos de delicadeza y buen gusto a que no alcanza la producción mecánica. Educando en el niño el sentido estético del futuro obrero, se favorece las manifestaciones de un trabajo artístico y original, capaces de triunfar de la competencia del trabajo mecánico. Se tiende a la *democratización* del arte. Y el señor Montero, recuerda a este respecto, las palabras del senador Picard: «La dignidad y altura moral de un país dependen en gran parte de cómo aprecia el arte... Aun la riqueza económica del país debe estar interesada en un gran desenvolvimiento artístico».

Refiere que en Alemania, este mismo tema, el de la educación estética de la escuela primaria, ha sido tratado hace algunos años y se le ha acordado la importancia que realmente tiene, y recuerda varias iniciativas felices para realizarla. Explica el *fin de la enseñanza estética*, con estas palabras:

«No se trata con esta enseñanza de preparar al niño para una carrera artística determinada, (fuera de aquellos que sigan la especialidad de las bellas artes o de las artes industriales), ni tampoco de imponerle un discernimiento escolástico o exclusivo, en lo que se refiere a la comprensión o crítica en materia de arte, sino simplemente de demostrarle sin pretensiones, lo que es lo bello en su forma simple y espontánea, en sus manifestaciones naturales de línea, de color de movimiento, de acción; de iniciarle y de inspirarle en el entusiasmo latente del sentimiento estético que fermenta en el fondo de cada hombre y que se malogra o extravía, muchas veces, por falta de orientación.

Por más que la razón proteste, debemos admitir que en el mundo se vive, ante todo, con el sentimiento y con las facultades imaginativas y que hay que dejar el paso a esas fuerzas naturales. Es sabido que la belleza reside

no solamente en los objetos mismos, sino también én las ideas que ellos despiertan. Lo bello nos envuelve en una atmósfera especial y psíquica, penetra nuestras acciones, preside instintivamente la mayor parte de nuestras decisiones morales y tiene en la vida humana, su parte considerable de utilidad, en el sentido de que produce placer o, al menos, «una promesa de felicidad» como diría Stendhal.

Educar y dirigir ese sentimiento innato, con el fin de perfeccionar las acciones, haciendo el bien por la belleza de las mismas, y en la idea de elevar el nivel moral del individuo y con el mismo nivel intelectual de la raza, es obra sana y previsora por parte de los que dirigen la educación del pueblo. Este mejoramiento en los programas de la educación no es, en el fondo, sino la aplicación moderna y vulgarizada de un principio antiguo. Es sabido que la educación griega, la más completa y elevada que han recibido jamás las clases aristocráticas, en relación al medio en que actuaron, estaba fundada no tan sólo en el culto de la forma y de la línea, sino también en el de la belleza del sentimiento y de la acción».

«Rivista Pedagogica» de Milán

El Instituto de Educación Física de Chile

Los principales estados sudamericanos, para asegurar el reclutamiento del personal de enseñanza secundaria y normal, han creado instituciones interesantísimas, algunas de las cuales constituyen una innovación real y verdadera en materia de preparación profesional, como por ejemplo: La escuela normal superior de lenguas vivas, de Buenos Aires; los Institutos pedagógicos (en los cuales se forman los maestros secundarios) de Buenos Aires y de Santiago de Chile, etc.

Merece con todo atención especial el «*Instituto Superior de educación física y manual*», que es una verdadera escuela normal superior de profesiones especiales.

Henry Goy, que la ha visitado, hace de ella una larga exposición en la «*Revue pédagogique*», que consideramos útil resumir.

En el tiempo al cual se refiere la visita (mayo 1914) el Instituto comprendía las secciones siguientes: *educación física, trabajo manual, dibujo y caligrafía, economía doméstica, música vocal* (esteno-dactilografía, como curso anexo); esto era en su noveno año de existencia, y de los maestros que allí se habían diplomado, un tercio estaba ya en servicio activo en las escuelas normales primarias y dos tercios en los liceos y colegios.

La historia de su fundación es muy interesante.

Hacia 1885, Chile queriendo asegurar definitivamente su supremacia sobre Bolivia y sobre el Perú, se ocupó de la reforma de su sistema escolar. Entonces funcionarios y particulares ricos recorrieron Europa en busca de novedades pedagógicas y de modelos.

A uno de ellos impresionó el *Slojd* sueco y a su regreso a la patria no sólo hizo conocer su descubrimiento, sino que puso a disposición del gobierno una suma suficiente para enviar a un maestro a aprender el *Slojd* en aquél país. Así fué enviado, en 1889, el joven maestro don Joaquín Cabezas fundador y director actual del «Instituto superior» de Santiago.

Como el curso de *Slojd* no era permanente, Cabezas practicó para entrar en el Instituto real de gimnasia de Estocolmo, a fin de estudiar al mismo tiempo el célebre sistema de Ling.

El entusiasmo de Cabezas por la gimnasia y el trabajo manual fué con-

municativo; tanto que, a su vuelta a la patria, después de sus conferencias ilustrativas, se abrieron diez talleres de *Slojd* para las escuelas primarias (1899), en 1907 el trabajo manuales se hizo obligatorio en el curso superior de las escuelas primarias, y en 1912 en los liceos y en los colegios; en todas partes la gimnasia sueca sustituyó a la alemana.

En este punto surgió la preocupación de preparar a los maestros adaptados a estas disciplinas nuevas y renovadas, y la necesidad de crear a este fin un Instituto superior de educación física y manual, el cual fué inaugurado en 1906.

Las ideas directivas que presidieron a la fundación del *Instituto Superior* se manifiestan en el magnífico discurso del Ministro de Instrucción Pública en esa época, don Emiliano Figueroa: reacción contra el intelectualismo exagerado en pedagogía; preocupación por obtener unidos el equilibrio físico y moral, tanto por el individuo, cuanto por la sociedad.

Y así es cómo a la gimnasia y al trabajo manual se agregaron: el dibujo, como guía del trabajo manual; la economía doméstica, trabajo femenil por excelencia; y el canto, que debe dar su ritmo a los ejercicios físicos y a la vida.

Los reglamentos y programas, que Goy expone detalladamente, fueron compilados en 1912.

El Instituto comprende cursos comunes a todas las secciones y programas especiales para cada sección.

Cursos comunes: psicología, pedagogía teórica y práctica, francés, educación cívica y nociones de legislación escolar.

Cursos especiales: 1. De *educación física* (3 años); anatomía, psicología, higiene, mecánica del movimiento, gimnasia teórica y práctica, pedagogía y metodología particular.

2. *De trabajos manuales*: (3 años); según el método de Naas.

3. *De dibujo y caligrafía*: (3 años); según el sistema de la «*Kunst Schule*» de Berlín, el sistema llamado *natural*, es decir: dibujo espontáneo, de memoria copia del natural, dibujos ornamentales, estudio de la perspectiva, las sombras.

4. *De economía doméstica* (3 años); sus programas son un agregado a los de la escuela de Economía doméstica de Upsal: Higiene (ideas generales de la casa, de los vestidos, de la cocina, etc); primeros auxilios; pedagogía especial y metodología.

5. *De música vocal* (2 años); está todavía en la fase de organización; se siguen los sistemas italianos.

Los alumnos son todos externos; la enseñanza es gratuita; el año escolar corre desde el 11 de marzo al 10 de enero. Edad para la admisión de 17 a 35 años; necesítase haber cursado 5 años de liceo (que es de 6 años) y tener diploma de la escuela normal.

En 1914 había inscriptos 280 alumnos de los cuales 96 eran hombres y el remanente mujeres.

Pero el Instituto no limita su acción a la formación de profesores especialistas. Según la fórmula norteamericana, tan en boga en Chile, quiere ser un *centro social*, quiere ejercitar una acción directa y constante sobre la opinión pública, agrupar y coordinar los esfuerzos favorables al desarrollo físico, a la actividad práctica; pretende constituirse en un gran centro de acción para la educación completa, contra el intelectualismo tradicional.

Y por ello ha puesto a disposición del público la sala de los instrumentos ortopédicos; ha abierto cursos anuales de esteno-dactilografía, que son concurridísimos por gente de toda condición, y ha instalado el cuartel general de los *boys-scouts.*

«Review of reviews»

La escuela rural como centro de la comunidad

El profesor Carl Holliday, de la Universidad de Montana, nos dice, cómo la escuela rural se está convirtiendo en el centro más importante de la comunidad. Los maestros rurales, comprenden que terminó el tiempo en que la escuela se refería sólo a los niños. Debe ser ella un centro de interés para la población entera. Un medio de vincular la escuela con el público es hacer de manera que concurran en su local toda clase de diversiones lícitas y decorosas.

Pregúntese a los entendidos en materia de educación rural acerca del efecto que de esto se obtiene, y ellos informarán que, primeramente, se familiariza a la gente con el interior de la escuela y fija en ella la costumbre de frecuentarla; en segundo lugar, ocasiona conversaciones amistosas, en otras palabras, procura *notoriedad* a la institución; en tercer lugar, eleva el carácter de todas las representaciones, vistas, y demás entretenimientos que en ella se celebre, puesto que los ciudadanos no tolerarían en una escuela lo que permitirían sin protesta en otro lugar de diversión.

Una forma de diversión que se está generalizando mucho es el teatro rural—actividad completamente social, en la cual los hombres, las mujeres y los niños toman parte como actores, maquinistas, empresarios o apuntadores. El maestro rural sabe que dondequiera que demuestre su interés por la comunidad, la comunidad se interesará por él. En toda Norte-América se desarrolla este intercambio de interés. En *Hadley*, (Massachusetts), se ha instituído lo que se conoce como «Día del trofeo». Es una ocasión en que los productos de todas las escuelas de la localidad son puestos juntos, y en que se ofrecen premios para el mejor cereal, el mejor pastelillo, la mejor obra de aguja y demás resultados excelentes de las actividades prácticas de los niños.

Lo siguiente es un informe de lo que se ha realizado en Sauk-County:

«En el término de cinco años se ha establecido las siguientes instituciones usos y propagandas: concursos de emulación entre los jóvenes para el cultivo de los cereales; una asociación de maestros rurales; exposiciones escolares y diversiones que dan como producto neto varios miles de pesos oro para la compra de cuadros y estatuas; reuniones o concursos de competencia en todo el distrito de controversía, declamación, atletismo, ortografía, aritmética, costura y arte de cocina; un boletín mensual impreso, que se publica para información de los maestros, alumnos y padres sobre todos los temas referentes a la educación local; enseñanza agrícola en los campos, para hombres, mujeres y niños; un departamento de escuelas rurales con sus correspondientes mapas y cartas hidrográficas; exposiciones de agricultura en distritos escolares; clubs de chacareros, en todo el distrito; la fundación de treinta y dos clubs y sociedades, de manera que todos tengan oportunidad para ventilar sus proyectos; un banquete escolar en el distrito cada invierno, y un pic-nic escolar en el distrito cada verano.

A la juventud de Norte América se le enseña a combatir la disipación y el ocio, y la Liga de Economía formada por alumnos, se extiende en todos

los distritos del país. Cada socio usa una divisa, y se compromete a ayudar de todas las maneras posibles a obtener grandes frutos por los gastos que demande la educación y a economizar el dinero público. Otro paso importante es el establecimiento de Cámaras de Comercio escolares. Sorprenderá a muchos hombres de negocios ver con qué precisión, confianza y exactitud, los niños y niñas discuten las posibilidades industriales locales, proyectan compras y ventas, y examinan transportes y problemas comerciales. Si todos los clubs comerciales de las poblaciones rurales concurrieran a la obra de levantar sus industrias comunales con conocimientos científicos semejantes y con tanta previsión inteligente, Norte América pronto duplicaría su eficiencia productiva.

El Jardín Escolar y el Banco Escolar de Ahorros se cuentan entre las actividades vitales de las escuelas rurales. Las personas de ideas anticuadas, pueden declarar que los niños harían mejor en aprender a deletrear y a escribir números; los *dilettanti* pueden lamentarse de que se rinda culto al materialismo; los clásicos gemirán porque la inspiración del griego y el latín se ha perdido para siempre; pero perdura el hecho de que la generación presente de niños campesinos llegará a formarse de ciudadanos de mayor saber y apreciación mejor de sus responsabilidades y facultades, y tendrá mayor empeño e interés en el bienestar social y en la fraternidad de lo que soñamos y soñaron nuestros padres».

«La Revue»

Cómo empieza la educación

Hasta los siete años, el cerebro del niño, está en pleno desarrollo. Es decir, que es débil, y que necesita que con él se emplee grandes precauciones.

Durante este período de la infancia, la mejor escuela es la vida, con sus múltiples impresiones y sensaciones.

Como la experiencia es la única educación que concierne entonces al niño, parece absurdo querer enseñarle a leer y a escribir, y aún a coser, antes de la edad de seis años. La vista no está aun adaptada a un trabajo tan aproximado y es querer disminuir su alcance, obligar al niño a inclinarse sobre un libro, una pizarra, una pieza de costura, cosas todas que debieran ser rigurosamente desterradas de las escuelas infantiles.

En los siete años primeros el movimiento es lo que representa el papel más activo, tanto en el desarrollo mental como en el físico.

No se exija de los niños, por consiguiente, la inmovilidad ni el silencio. Esto es condenarlos a una nerviosidad precoz.

Enséñeseles a dibujar en el suelo, sobre arena, con palos largos, como se practica ya en algunas escuelas; incúlqueseles, no series de palabras, sinó palabras que respondan a las emociones y a las sensaciones que ellos experimentan; adórnese las paredes con grabados, que no es necesario que sean numerosos, sino que han de renovarse frecuentemente; déseles pocos juguetes y enséñeseles a construirlos; interéseles en la vida de las plantas y de los animales; hágaseles cantar, girar en rondas; se debe enseñarles a edificar, según su fantasía, con toda especie de materiales y a amasar la arcilla para modelar con ella algunos objetos o semejanzas; he ahí, con algunas poesías infantiles, la escuela viviente del niño hasta la edad de siete años.

«Advocate of Peace»

Preparación militar en las escuelas

La Srta. L. Ames Mead, Secretaria del Partido Femenino por la Paz, de los Estados Unidos, relata algunos hechos y opiniones producidos últimamente acerca del movimiento en favor de la preparación militar de los niños. Resumiremos los más importantes, previa la advertencia de que la autora es doctrinariamente contraria a esa preparación. El enorme impulso, dice, dado el año pasado a la exigencia de preparación militar en las escuelas será pronto evidenciado cuando el congreso considere el proyecto de ley Chamberlain. Este proyecto parecía haber quedado ya enterrado, pero la campaña reciente en favor de aquella instrucción le dará nueva vida. La exigencia de preparación militar escolar fué artificialmente creada por la «Junta Nacional para el Fomento del Tiro» que en 1906 inició una campaña sistemática en favor de la práctica del tiro al blanco por los niños de las escuelas públicas mayores de trece años de edad. Su informe producido en 1907 por una comisión de tres generales fué insistentemente recomendado a los superintendentes de escuelas por el subsecretario de Guerra. Pronto inicióse su obra en las numerosas escuelas superiores de la ciudad de Nueva York y se la realizaba a menudo durante las horas escolares, sustituyendo a la educación física regular. Se daba premios y los gastos eran costeados, según se decía, en todo o en parte, por fabricantes de municiones.

California y otros estados han introducido, más o menos, la instrucción militar, pero no hay estadísticas válidas. Aparentemente, sólo el estado de Nueva York, tiene ahora esa instrucción obligatoria. El «sistema de Wyoming» fué ampliamente difundido por las revistas populares hace algunos años. Fué introducido por un teniente Steever, residente entonces en Wyoming. A los consejos escolares refractarios persuadió a que lo dejaran ensayar su experimento en las escuelas superiores. Y un cuerpo de muchachos voluntarios sorprendió a sus padres con su habilidad para escalar con admirable rapidez vallas de ocho pies de altura. Con lo cual empezó la preparación militar en medio del entusiasmo y de la ignorancia general del hecho de que los ejercicios atléticos son una parte habitual de toda instrucción física moderna y de ningún modo peculiares a la instrucción militar. Se hacía constante práctica de tiro al blanco y un espíritu guerrero presidía la institución. Aparecieron fotografías de niños vivaqueando o disparando sus armas y de niñas vestidas de enfermeras. Un rasgo del sistema que comprendía la lectura de mapas con fines militares, fué descripto así, por S. Yarnall que lo estudió: «Los niños toman mapas de Gettysburgo, etc. y tratan de figurar cómo se comportarían si fueren jefes de dos ejércitos contrarios. Se supone que por esta práctica aprenden a leer mapas y se preparan como estrategas de futuras campañas».

El experimento de Wyoming fué recomendado en Pensilvania. Pero luego de una investigación llegóse a saber que en todo Wyoming, con sus cinco ciudades, sólo se habían enrolado trescientos niñlos. Y el superintendente de las escuelas de Laramie, declaró después de un año de ensayo, que esa instrucción militar fué eliminada por su falta de éxito.

En 1915, una comisión especial, designada por el Estado de Massachussets, publicó un informe, en el cual mientras abogaba por el servicio voluntario y la preparación obligatorio para los hombres, en cuanto concernía a su beneficio individual, se oponía absolutamente a que se implan-

tara la instrucción militar en las escuelas. Y en cuanto ésta significaba práctica de tiro o manejo de armas en formación, hacía constar «el peso abrumador de la opinión de maestros funcionarios y público, que le era contraria». Agregaba que se convenía generalmente que la preparación militar que el niño recibe en la escuela «le es de poco o de ningún valor desde el punto de vista de su habilidad en la milicia». Y el profesor Sargent, del Gimnasio de Harvard declaraba: «la instrucción militar como ejercicio físico no responde a las necesidades fisiológicas del cuerpo. Estoy preparado para sostener que tiende a hacer los movimientos duros y angulosos, así como a hundir y redondear los hombros. En caso de alguna debilidad local o inhabilidad constitucional, esa instrucción tiende a aumentar el defecto antes que a corregirlo. Las grandes naciones militares de Europa dan a sus reclutas de tres a doce meses de ejercicios de gimnasia para desarrollarlos armoniosamente; sólo más tarde se les considera en condiciones de satisfacer las exigencias reclamadas del soldado».

La comisión se halló unánime en el testimonio en favor de mayor educación física y favoreció el sistema de calisténica usado en West Point, junto con la enseñanza de la higiene personal, vida al aire libre, etc. Declararon que «el espíritu militarista, que significa fe ciega en la doctrina de la fuerza, es quizás la idea más perniciosa que se puede infiltrar en el cerebro de un niño».

Una comisión de cinco funcionarios fué designada en 1915 por el Consejo Escolar de Boston para que examinara el valor de la instrucción militar que desde hacía años se daba en las escuelas superiores. Manifestaron en su informe que los movimientos en orden cerrado a que esa instrucción militar está limitada no tienen empleo en el campo de combate... su uso por los jóvenes es de dudoso valor. Ninguno de los grandes países, aun aquellos donde la instrucción militar es obligatoria, enseña estrictamente preparación militar en sus escuelas, con excepción de Australia y Japón». Y luego de referirse a la institución de los boy scouts y de las reformas que convendría introducir en ella, recomienda que se enseñe a los jóvenes la gimnasia durante diez minutos diarios, higiene personal, salubridad doméstica, primeros auxilios, carpintería de urgencia, hacer nudos, sistema de señales, telegrafía, etc. En cuanto a la práctica del tiro al blanco se la admite, sólo para los niños mayores de quince años y siempre que sus padres den permiso por escrito.

«En Boston, dice el Coronel T. F. Edmands, el efecto de la instrucción militar escolar ha sido el de darnos niños de hombros caídos y pechos estrechos. Cada vez que digo la verdad sobre este asunto, se oyen protestas de personas no bien informadas y de los mismos niños, cuya vanidad engendrada por esa instrucción militar, debería ser uno de los grandes argumentos para que no se la continuara».

El proyecto de ley Chamberlain, a que se hizo referencia, dispone que todos los ciudadanos, entre los doce y los veintitrés años, deben someterse a una instrucción militar y para el caso contrario fija penas que van desde veinticinco a cien dólares y veinte días de prisión. En opinión de la autora se trata de algo propuesto por un teórico que no conocía el testimonio de los militares expertos ni el de los maestros en general y de los profesores de educación física. El efecto psicológico de la instrucción militar obligatoria, dice, en el espíritu de los jóvenes cambiaría efectivamente la actitud

colectiva en lo que se refiere a los demás países y fomentaría la desconfianza y la aprensión, simientes de la guerra futura.

«La Revue»
El café

El Dr. Casséus estudia las propiedades nutritivas del café prestigiando su mayor consumo, como un sustituto de las bebidas alcohólicas. La Dirección de la revista, empeñada, como tantos hombres dirigentes franceses en la campaña contra el alcoholismo, que es un problema nacional, precede el artículo del Dr. Casséus, que extractaremos más abajo, con algunas líneas sobre el mate, bebida que nos es tan familiar, y cuya difusión en Francia, aconseja «La Revue». Llamamos la atención de nuestros lectores y de los poderes públicos, dice, sobre el mate, que presenta ventajas alimenticias considerables, aunque entre nosotros poco conocidas. La *yerba* como se la llama en la América del Sud, aunque muy nutritiva, es inofensiva, aun tomada a grandes dosis. Recordemos a este respecto el estudio histórico, químico y fisiológico del Dr. Moreau, de Tours, que la recomienda calurosamente al uso del público. Bebida agradable, obra de una manera eficaz contra el *surmenage*, la neurastenia, la depresión nerviosa o la anemia. Como lo ha comprobado el Dr. Besnard en el Congreso de medicina de 1910: «el mate quita la fatiga y alimenta al mismo tiempo». Es una bebida que puede reemplazar ventajosamente al te, al café y sobre todo al alcohol. Desde ya nuestra intendencia militar debería preocuparse para que lo consuma el ejército. Su volumen mínimo, en relación a su valor nutritivo, hace de la yerba una fuente incomparable de energía. Agreguemos que el mate quita la sed, calma el apetito, excita la actividad y ejerce una acción incomparable sobre el sistema muscular. Todos los que piensan o trabajan, todos los que buscan bebidas agradables para ayudar al funcionamiento normal de su organismo, deberían recurrir al mate. Puede ser, por otra parte, mezclado con toda clase de productos nacionales, como la menta, el tilo, la flor de azahar, la verbena, la leche, el vino, etc., y formar una multiplicidad de bebidas que reemplazarían ventajosamente a los aperitivos y otras bebidas a base de veneno.

El Dr. Casséus, por su parte, refiriéndose al café, dice en resumen: el licor que proviene del buen café es la única bebida capaz de reemplazar ventajosamente al alcohol; posee propiedades excitantes y nutritivas. El alcoholismo es en Francia, según la estadística oficial causa directa y eficaz de muerte en la tercera parte de la mortalidad general.

Los granos de café no tostados contienen principalmente, además de las substancias que se hallan en todos los vegetales, cafeína, tanino, substancias grasas, indicios de dos aceites esenciales.

Cuando se ha tostado el café, el grano se hincha; pierde parte de su peso por el desprendimiento de cierta cantidad de agua y se desarrolla un aroma particular, la cafeona, debido a una substancia que se produce por la acción del calor. Esta substancia no existe en el grano verde. El café tostado moderadamente retiene toda o casi toda la cafeína contenida en el grano verde; si se exagera la tostadura, se volatiliza la cafeína.

El café ejerce una acción moderadora sobre la nutrición y esta acción se ejerce sobre todo por la disminución de la úrea y del ácido carbónico. Que es un alimento ha sido comprobado por experimentos hechos con mi-

neros que tomaban café y otros que no lo consumían: los primeros resistían mejor al penoso trabajo.

Jourand, en su tesis presentaba a la Facultad de medicina de París, dice: «120 gramos de café en polvo y tres litros de infusión hecha con 200 gramos de diversos cafés, nos han permitido soportar un ayuno absoluto de siete días enteros y consecutivos, sin omitir ninguna de nuestras ocupaciones habituales y entregándonos a un ejercicio muscular más activo y prolongado que el de ordinario, y sin sentir más perturbaciones orgánicas que un poco de fatiga y un enflaquecimiento poco considerable».

En efecto, lo mismo que el alcohol, el café modera las combustiones orgánicas, y, por consiguiente, la función de desasimilación. El café obra como el alcohol que hace menos imperiosa la necesidad de alimentarse. Es substancia útil para todo individuo que se fatiga y sobre todo, para aquel cuya alimentación es insuficiente. La excitación ligera que produce el café tiene su explicación en los experimentos de Leven sobre la acción ejercida por la cafeína en el sistema nervioso y en el sistema muscular.

Conviene recordar uno de sus empleos higiénicos: el café tostado, como hemos dicho, contiene cafeona, principio esencial y aromático. Esta, por su acción antiséptica, sanea las bebidas acuosas. Es menos necesario hervir un agua dudosa para hacer inofensivas las materias orgánicas que puede contener, cuando se le agrega infusión de café.

No se cita ningún fenómeno mórbido que pueda ser positivamente atribuído al café. Tomado con gran moderación constituye una bebida cuyos efectos benéficos sobre el organismo y especialmente sobre el sistema nervioso están hoy demostrados científicamente.

La denominación de *bebida intelectual* que se ha dado al café, indica su acción cefálica. El cerebro es estimulado suavemente, los sentidos se hacen más sagaces y de un funcionamiento más preciso, la imaginación es más viva, las ideas aparecen con una fluidez insólita: la acción del café revela en él una *bebida intelectual* en toda la acepción de la palabra. A los poderes públicos corresponde auspiciar y acentuar la propaganda para que aquellos que tienen necesidad de la excitación, de la fuerza artificial que dá el alcohol, las procuren por el uso moderado de la bebida agradable y creadora de energía que proporciona el buen café.

Bibliografía

«La viruela y la vacuna en la República Argentina»
por Fernando Alvarez

El doctor Fernando Alvarez, jefe de la Sección Vacuna del Dto. Nal. de Higiene, acaba de publicar con este libro un testimonio elocuente de los resultados de la campaña sanitaria oficial para la prevención de la viruela. El libro está nutrido de una abundante documentación tanto de estadística como de legislación, pero es sin duda la parte más interesante la de los comentarios que a esos datos ha escrito el doctor Alvarez y que trataremos de resumir.

Todo hace creer que la viruela era desconocida en América antes de su descubrimiento por los europeos. Su aparición coincide con la llegada de

los españoles. Pocos años después la enfermedad había hecho tan estupendo número de víctimas que Méjico y Perú, imperios florecientes, llegan a perder por ella, más que por la guerra y el hambre, cerca de las tres cuartas partes de la población. En los siglos XVI y XVII se producen epidemias de viruela en toda la América Meridional. En 1620 se la comprueba en Buenos Aires por vez primera. Desde entonces la viruela se hizo endémica en nuestro país. En los años de 1851 a 1854 causó más de veinticinco mil víctimas, y, últimamente, en 1910, declarada en Corrientes se generalizó a todo el país ocasionando más o menos cuatro mil víctimas. A fines de 1911 comenzó a dominarse esta epidemia aunque en 1912 se registra todavía 259 defunciones. Tan eficaz ha sido la campaña antivariólica en los últimos tiempos que esa proporción ha sido reducida para el año pasado á 21 personas y se logró salvar al país de la importación de la viruela que amenazaba por las epidemias mortíferas ocurridas en 1915 en Chile, Paraguay, Brasil y Bolivia.

La vacuna fué traída a nuestro país a principios del siglo pasado, ocho años después de haber hecho el Dr. Jenner su experimentación en Londres: en julio de 1805 llega a Montevideo la fragata «Rosa del Río» y su propietario, don Antonio Machado Carvalho, humanitario y filántropo, envía al virrey Sobremonte, algunos negritos vacunados y además virus desecado y acondicionado en placas de vidrio. En el mismo mes y año, reunidos los médicos de la ciudad en la Fortaleza, se procedió a la inoculación de cinco niños y dos días después se nombró al canónigo D. Saturnino Segurola encargado de propagar, conservar y difundir la vacuna en todo el Vi rreinato.

Durante el gobierno de Rivadavia, en 1826, se hace obligatoria, por decreto, la vacuna para los niños que asistan a las escuelas públicas. Pocos años después, durante la tiranía de Rosas, fué descuidada la práctica de la vacunación y llega a extinguirse el virus propagado de brazo a brazo desde principios del siglo. Felizmente en 1840 el célebre médico y naturalista don Francisco Javier Muñiz, logró renovar el cultivo, por gérmenes extraídos de una vaca enferma y procedió a vacunar a una hijita suya.

En 1852 se encarga de la vacunación el Consejo de Higiene Pública. En 1890 se funda en la Capital el Conservatorio de Vacuna Animal, es decir, de vacuna extraída de vacas en vez de la procedente de brazo humano, que se usó siempre en nuestro país, excepto en los cuatro años subsiguientes al de 1871 en que existió el primer Conservatorio de Vacuna Animal, que no prosperó. Aquella institución produce actualmente cerca de 250.000 placas mensuales, que son distribuídas gratuitamente en todo el país.

¿Cómo se extrae esa vacuna? Explica el Dr. Alvarez este procedimiento en las líneas siguientes:

«En nuestro país se emplean hoy exclusivamente la vacuna animal y se llama así el virus cultivado en terneras.

Para que un animal esté en condiciones de suministrar un buen virus, en nuestro Instituto se exige: 1.º Terneros mestizos de 8 a 12 meses, de un peso entre ciento cuarenta a doscientos kilos. 2.º Que sea manso para facilitar su manejo. 3.º Que esté acostumbrado a pesebre. 4.º Que sea sano.

Una vez elegidos los animales se procede así: el personal veterinario los observa dos veces al día, tomando la temperatura, y si el animal está en su estado normal se procede a tuberculizarlo, para evitar inocular con

el virus de animales enfermos, y a este efecto se inyecta a cada ternero dos o tres centímetros de dilusión de tuberculina al décimo, se espera después doce horas y si la temperatura pasa de un grado a la normal el animal es sospechoso de tuberculosis y es desechado. Este sistema no falla nunca y su uso está generalizado en los conservatorios del mundo entero.

Una vez comprobado que el ternero es sano, se procede a la inoculación de la vacuna de la siguiente manera: El animal es lavado con cepillo y jabón para limpiar bien la piel y en seguida es llevado a una sala especial donde es afeitado eñ la región costo abdominal donde se va a hacer las escarificaciones. Una vez preparado se lleva a la sala llamada de inoculaciones, donde bien sujeto a una mesa se procede a las escarificaciones, una vez que el campo operatorio ha sido nuevamente desinfectado con agua boricada al cuatro por ciento.

A cada ternero se le anota en un boletín donde consta su peso, color, sexo, edad y el número de inoculaciones que se le practican y en el mismo boletín se sigue anotando, día por día, la temperatura, que los veterinarios toman dos veces diariamente.

En nuestro Instituto se hace las escarificaciones con bisturí, dándoles de cinco a seis centímetros de largo en líneas paralelas y con una separación de dos centímetros entre una y otra.

Hechas las escarificaciones se deposita sobre cada una de ellas la linfa vaccínica, extendiéndola con espátulas metálicas esterilizadas y de bordes no cortantes, frotando para que la absorción se haga mejor y tratando de que penetre por la herida. La linfa procede de una recolección anterior y se elige aquella cuyo estado indica que se encuentra en buenas condiciones.

Una vez inoculado se deja al animal en reposo, extendido en la mesa unos veinte o treinta minutos para dar tiempo a que la linfa seque sobre la herida y la absorción sea más segura.

En seguida los animales inoculados son llevados a sus establos, donde quedan en observación mientras evoluciona la vacuna; estos establos, divididos en boxes, cuyas paredes son de baldosa blanca y cuyas ventanas tienen vidrios azules para tamizar la luz, son mantenidos por aparatos termoreguladores a una temperatura entre diez y ocho a veinte grados, que es la más favorable para la evolución de la enfermedad.

Al segundo o tercer día de la inoculación, la temperatura del animal sube uno o dos grados, correspondiendo mayor temperatura a más abundante producción de cow-pox.

Desde el primer día las escarificaciones se inflaman ligeramente y se observan los bordes rojizos; al segundo día los mismos se presentan endurecidos, fenómeno que se acentúa durante el tercer día, hasta que en el cuarto, se acentúa la zona linfógena; al quinto día hay ya formación pustulosa con aureola más dura, y al sexto la pústula, ya bien formada, está en estado de ser exprimida y se procede a la recolección del virus, que se hace así: en la sala especial, el animal es acostado en la mesa y atado para que no se mueva, se lava bien el campo escarificado y se extrae con bisturí, sin filo, al virus de la pústula y se va depositando en una cápsula de porcelana esterilizada.

La cantidad de vacuna que se recoge de cada animal es variable, pero se puede decir que en general se obtiene de treinta a cuarenta gramos por animal.

Extraída la vacuna, el ternero es sacrificado y sus vísceras son examinadas por los veterinarios para comprobar que no existe afección tuberculosa que pueda dañar la pureza del virus extraído. El producto obtenido del raspado de las pústulas y depositado en las cápsulas se pesa y se mezcla en partes iguales con glicerina pura y se lo deja así en reposo veinticuatro horas para después proceder a su trituración. Este trabajo se hace en las máquinas trituradoras que funcionan movidas por motores eléctricos, lo que permite obtener una pulpa glicerinada muy homogénea y compacta.

La pulpa así preparada se envía a la Sección de Bacteriología y, una vez declarada pura, es colocada en las placas de vidrio y entregada para el uso del público.

La vacuna animal, tal como se prepara en nuestro Instituto, tiene estas ventajas: 1.º No degenera, puesto que la que usamos actualmente es la misma semilla empleada desde la fundación de 1890. 2.º Facilidad de la siembra y recolección. 3.º Facilidad de conservación, ya que se puede tenerla hasta dos años, conservando su virulencia, en cámaras frigoríficas a cero grado, lo que permite tener siempre reservas. 4.º Seguridad de que el virus empleado no puede trasmitir ni sífilis ni tuberculosis.

En los millones de inoculaciones que hemos hecho en nuestro país, nunca se han anotado accidentes graves de ninguna clase que se pudiera atribuir al virus vaccínico».

La eficacia de la vacuna como preservativo de la viruela está hoy tan demostrada que se puede decir que la enfermedad se desarrolla solamente en aquellas localidades en que sus habitantes, por desidia o ignorancia, quedan sin vacunar. Con razón se puede decir que la historia de la vacuna es el estudio del retroceso de la viruela como epidemia. En nuestro país, merced, sin duda, a la obligación que impone la ley 4202, de cuatro a cinco mil defunciones que por viruela ocurrían en 1911, se ha conseguido reducir la mortalidad a sólo 21 por año, es decir, que estamos a la altura de Bélgica y Alemania, pueblos que casi han llegado a extinguir esa enfermedad en sus territorios.

Libros nuevos

«*Archivos del Museo Nacional de Rio de Janeiro*», volumen XVII, con 1000 pág. aproximadamente, que comprenden estos trabajos: «Fauna Brasiliensis. Peixes», importante obra de Alipio de Miranda Ribeiro; «O Museo Nacional e os processos de taxidermia» y «Lachesis Lutzi».

«*Campañas de la Independencia. Memorias Póstumas. Primera Parte*» por el General José María Paz, reedición precedida por una arenga del Gral. Bartolomé Mitre. Edición de «La Cultura Argentina», 364 páginas, formato mayor.

Folletos

«*Memoria del Colegio Nacional Carlos Pellegrini*» de Pilar (F. C. P.) correspondiente al año 1916, presentada por el Director. Prof. D. Manuel P. Antequeda.
